

Nº 828- 11 de abril de 2013 - Edición Madrid

Alfa Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

***Iberoamérica:
una Iglesia
que reza
en español***

Del temor, a la esperanza

AlfaOmega

Etapa II - Número 828
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-6

**Iglesia en Iberoamérica:
La nuestra es una fe viva.****Don Guzmán Carriquiry:
Algunos alejados
empiezan a sentir
la atracción de la Iglesia.****La alegría que nos falta**

22-23

**El laicismo andaluz acosa
a la escuela católica.****Una incomprensible
actitud del PP en Madrid**

29-31

**50 años de la encíclica
Pacem in terris,
del Beato Papa Juan XXIII:****Paz a los hombres
de buena voluntad**

CRITERIOS	7
CARTAS	8
LA FOTO	9
AQUÍ Y AHORA	
El secreto del Papa Francisco, en dos libros.	10-11
Encuentro Internacional por la Vida: Parroquia, lucha por la vida.	12-13
Cristóbal de Santa Catalina: Beato español de grande fe y profunda caridad	14-15
IGLESIA EN MADRID	
Vigilia en la Almudena: Misioneros de la vida.	16
La voz del cardenal arzobispo	17
TESTIMONIO	18
EL DÍA DEL SEÑOR	19
RAÍCES	20-21
Manet, en Londres: El pintor de atmósferas	
ESPAÑA	24
Familias numerosas en España: Generosos... y agotados	
MUNDO	
Padre Rodríguez Carballo, nuevo Secretario de Vida Religiosa: La renovación de la Curia empieza por la vida religiosa.	25
Papa Francisco, Obispo de Roma.	26-27
Papa Francisco: Nosotros, pecadores, somos lo más importante para Dios	28
LA VIDA	32-33
Cine.	34
Libros.	35
Gentes. Literatura.	36
No es verdad	37
CONTRAPORTADA	38

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a dar usted para que este semanario católico de información sea el que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

**Novedades
en tienda virtual**

Páginas 5, 11, 31 y 33

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

**Libro
de la semana**

*El Bicentenario de la Independencia,
de Guzmán Carriquiry (reseña n. 765)*



¿Qué puede aportar la Iglesia en Iberoamérica a la Iglesia universal?

«La fe de nuestro pueblo es una fe viva. Sale a la calle»

El Papa Francisco viene de pisar el barro de la miseria, pero también del entusiasmo y de la alegría del pueblo hispano: «La fe de nuestro pueblo es una fe viva, que sale a la calle a celebrarse», cuenta el padre Facundo, un cura villero que trabaja en las periferias de Buenos Aires. Ahora, con un argentino como obispo de Roma, esa vitalidad y preocupación por el que más sufre se expande con su magisterio a toda la Iglesia, e Iberoamérica se siente aún más acompañada. «Hablaemos un idioma todavía más común», afirma monseñor Javier del Río, un obispo español en Bolivia



Hay ocho mil personas en las calles de la Villa 21, una de las llamadas *villas miseria* –los conglomerados de pobreza urbana de la ciudad de Buenos Aires–. Están alrededor de la parroquia de la Virgen de Caacupé, porque celebran el día de la Patrona. Hay argentinos entre la multitud, pero también paraguayos, peruanos y bolivianos, encabezados por el padre Toto, párroco, y los padres Facundo, Charlie y Juan. «La fe de nuestro pueblo es una fe viva, una fe que sale a la calle a celebrarse, una fe que peregrina unida», explica el padre Facundo. El pueblo hispano camina, y no sólo porque vaya hacia un santua-

rio o un lugar de fe –algo muy común, por ejemplo, en Argentina: sólo hay que recordar el millón de personas que se congrega, cada año, en torno a la Virgen de Luján–, sino por su propia pobreza: «Recibimos inmigrantes de países vecinos, que tratan de mejorar sus vidas y la de su familia», añade.

En las fiestas grandes, el vecindario de la Villa 21 se vuelca con las celebraciones. Los altares salen a la calle, las procesiones duran horas. No tienen miedo de exponerse ante los 45.000 pobladores del barrio, porque festejar la fe *extra muros* es parte intrínseca de sus vidas. En numerosas ocasiones, en días como éste, el carde-

nal Bergoglio acudía a las *periferias* a acompañar a sus fieles. «Le encantaba venir aquí, porque decía que encontraba mucha solidaridad, y una fe muy fuerte», recuerda el padre Facundo. Y es que en los barrios, además de que miles de personas acompañan a la Virgen en su día grande, no hay quien se quede sin un plato en la mesa –donde comen 10, comen 12–, las mujeres se ayudan para atender a los hijos, los hombres construyen juntos las casas...; todo es común. Todo es de todos.

«Bergoglio solía venir a bautizar y confirmar a los jóvenes y adultos varias veces al año, y también a reunirse con los docentes de las escuelas. En

sus zapatos, está el barro de nuestras calles», añade el padre Facundo. Kilómetros recorridos, sin duda, para palpar el sentir de su pueblo. Y, también, el sentir de sus sacerdotes. Es de sobra conocido que el Papa, en su etapa como arzobispo de Buenos Aires, «acrecentó el número de curas dedicados a la pastoral de las *villas miseria*», afirma don Esteban Nevares, ex Presidente de la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal Argentina. De hecho, cuando llegó, eran 6 curas en las villas, y ahora son 24. «Ha apostado por una pastoral seria en los barrios más necesitados», añade Nevares.



Procesión del Cristo de los Milagros en Lima, Perú, en octubre de 2012

Cuando pidió, en la Misa Crismal en Roma, a los sacerdotes «que salgan a las *periferias*», ya sabía de qué hablaba. Viene de conocer cómo el padre Facundo y los otros tres sacerdotes conviven con los vecinos de la villa y atienden 16 parroquias, donde hablan de Dios a los jóvenes para darles esperanza y sacarlos de la calle, ayudan a las familias inmigrantes, atienden ocho comedores sociales, dos hogares de ancianos, dos granjas para recuperar a los chavales de sus adicciones, una escuela de oficios...

Un trabajo nada fácil, si se tiene en cuenta que el anterior párroco de la Villa 21 fue amenazado de muerte por los narcotraficantes, con las consiguientes consecuencias para sus sucesores. El padre Facundo reconoce haberse sentido «muy apoyado por el cardenal Bergoglio. En los momentos especialmente difíciles, hemos vivido su cercanía de un modo muy especial», afirma.

Pisó el barro de la miseria

Ésta es la realidad a la que está acostumbrado el Santo Padre. Viene de pisar el barro de la miseria. Cuenta el obispo monseñor Pablo Galimberti, de la diócesis de Salto, en Uruguay, y amigo personal del Papa, que «él tocó con los ojos y las narices los olores y fatigas de las personas». Incluso hay quienes le comparan con el primer santo chileno, el padre Alberto Hurtado, un jesuita que dedicó toda su vida a los pobres, a los que quería porque en ellos veía al Señor. Ésta ha sido la impronta de la pastoral del Papa en Argentina, la herencia que ha dejado a sus sacerdotes y que, ahora, regala a la Iglesia universal: el amor a los más pobres, los preferidos de Dios, sin condicionante ideológico alguno.

Esta impronta ha calado en cuantos le rodeaban, especialmente en los *pastores*. Cuenta Claudio Caruso, sacerdote argentino de la diócesis de Zarate-Campana, que, «cuando vemos la miseria, no nos engañamos fácilmente con un discurso *progre* o *tercermundista*, sino que realizamos proyectos de promoción humana que devuelvan a los hombres la dignidad cristiana y humana que las estructuras del liberalismo extremo y del populismo demagógico les robaron».

Lo reafirma monseñor Heriberto Bodeant, obispo de la diócesis de Melo,

Bodeant que «el nombramiento de un Papa latino ha supuesto una renovación para la fe del pueblo». Lo que se ha materializado, por ejemplo, «en un aumento en la participación de las celebraciones de Semana Santa. Incluso muchos alejados han vuelto a casa», sostiene. Pero el obispo, consciente del posible *efecto burbuja*, espera «que no sea algo pasajero».

¿Cómo es la fe de los hispanos?

En Iberoamérica, la Iglesia es «joven y llena de esperanza. Tiene el ma-

el último mensaje del Día de Hispanoamérica, a ser misionero fuera de sus fronteras. Está preparado. Ya lo lleva haciendo unos años en España: no es extraño escuchar, de boca de muchos párrocos, que la comunidad hispanoamericana ha revitalizado las celebraciones y los grupos parroquiales. «Nuestra fe ilumina, sufre, se emociona hasta las lágrimas», afirma el padre Caruso; «es una fe que debe ser formada y llevada a la coherencia de vida, pero tiene un sentimiento íntimo de profunda certeza y alegría».

La Iglesia en Iberoamérica

Aunque es una Iglesia luminosa, tiene sus sombras. «Aquí también sufrimos el azote del relativismo», reconoce monseñor Javier del Río. A lo que se une «el recrudescimiento de la corrupción en la sociedad y en los Estados, que aumenta la represión, la violencia y las agresiones a los pueblos», añade monseñor Cob. Ante esta realidad, la Iglesia, «que es todavía una voz creíble para el diálogo y la reconciliación», ha asumido «la causa de los pobres, y cuenta con comunidades vivas que participan activamente», recalca el obispo de Puyo.

Construir estas comunidades vivas es el desafío al que se enfrenta monseñor Bodeant en Melo, Uruguay: «Nuestro trabajo es atender la realidad de las 16 parroquias de la diócesis, muy separadas entre sí -la densidad de población es baja: hay 140.000 habitantes en 25.000 kilómetros cuadrados-. Pero, sobre todo, es llegar a las personas más alejadas, a esas pequeñas comunidades que están lejos de todo, para poder escucharlos, acompañarlos y servirlos». Esto es lo que planteó el Documento de Aparecida al episcopado iberoamericano, y lo que continúa proponiendo ahora el Papa, desde Roma: «Ser una Iglesia que sale al en-

«El cardenal Bergoglio apoyaba una pastoral que transforma la vida de la gente, que es algo más que repartir ropa y alimentos», afirma el obispo de Melo, en Uruguay. «Es un ejemplo de gran coherencia de vida entre lo que predica y lo que practica», añade el obispo español del Vicariato apostólico de Puyo, en Ecuador

en Uruguay: «El cardenal Bergoglio apoyaba una pastoral que transforma la vida de la gente, que es algo más que repartir ropa y alimentos».

«Es un ejemplo de gran coherencia de vida entre lo que predica y lo que practica», añade monseñor Rafael Cob, otro español, al frente del Vicariato apostólico de Puyo, en Ecuador; «no es lo mismo ver América desde Roma que haber palpado, pisado y vivido la realidad de esta gente».

Ahora, esta «visión y compromiso pastoral lo va a aportar al papado», explica desde Tarija, Bolivia, el obispo español monseñor Javier del Río, «lo que supone, para nosotros también, un impulso mayor, porque el idioma que hablamos va a ser todavía más común». Y ya se han notado en aquellas tierras los primeros coletazos de este *idioma común*. Cuenta monseñor

yor número de católicos del mundo, y el testimonio valiente de mártires que, sin ser canonizados, vivieron con radicalidad el Evangelio hasta ofrendar su vida por Cristo y la Iglesia», dice monseñor Cob, desde Ecuador. Además, añade, «tiene una característica muy especial, la diversidad cultural: indígenas, mestizos, afroamericanos, campesinos y urbanos convivimos como hermanos». También monseñor del Río define a sus fieles como «un pueblo cordial, esperanzado, con una religiosidad profunda que se manifiesta en la religiosidad popular». Aunque, reconoce, «aún tenemos que purificar y pulir muchas cosas».

Es el continente de la esperanza: ya lo dijo Benedicto XVI durante su visita a Brasil. Es un pueblo acostumbrado a recibir la misión en su tierra, y que ahora debe partir, como decía

cuentro del alejado, no sólo de quienes no participaron nunca de la vida de la Iglesia, sino también de quienes, aun siendo bautizados, no han tenido la cercanía de la Iglesia, porque nadie ha ido a decirles: aquí estamos, os reconocemos, y valoramos vuestra fe», añade monseñor Bodeant.

Es un trabajo sustancialmente diferente al que realiza la Iglesia en Europa, o en Asia, no digamos en África. Cada continente tiene sus características, y aunque el Mensaje es siempre el mismo, «aquí los mensajeros deben hacer un esfuerzo grande, porque los destinatarios son diferentes, por la cultura y la realidad en la que viven», explica monseñor Rafael Cob. Con el Papa Francisco en Roma, quizá, ese esfuerzo disminuya.

Cristina Sánchez Aguilar

Guzmán Carriquiry, el laico con mayor responsabilidad en el Vaticano, habla del nuevo Papa:

«Algunos alejados empiezan a sentir atracción por la Iglesia»

Pocas personas pueden presumir de haber publicado un libro prologado por un Papa. Es el caso del jurista uruguayo don Guzmán Carriquiry, Secretario de la Comisión Pontificia para América Latina, y autor de El Bicentenario de la Independencia de los Países Latinoamericanos (Ediciones Encuentro). El doctor Carriquiry ocupa un cargo habitualmente reservado a arzobispos, y es amigo personal de Jorge Bergoglio desde hace varios años. Conoce bien su trayectoria en Buenos Aires. Como Papa –cree–, dará un impulso a la nueva evangelización desde «la radicalidad evangélica» y «en diálogo constante con todo el mundo». Sobre el origen hispanoamericano del Pontífice, afirma: «Si en nuestras naciones existe hoy un legítimo orgullo por este acontecimiento, nuestras Iglesias deben demostrarse dignas del lugar en que las ha colocado la Providencia»



Don Guzmán Carriquiry su esposa Lidice saludan al Papa Francisco, al finalizar la Misa en Santa Ana, el 17 de marzo

Es el primer Papa hispanoamericano de la Historia. ¿Qué novedades son previsibles tras esta elección?

Han elegido a un argentino, a un hispanoamericano. Iberoamérica es una región cada vez más emergente en la escena mundial, que ha dado a la Iglesia universal lo mejor de sí misma; ha devuelto al centro del cristianismo el tesoro de la tradición católica que le llegó, hace cinco siglos, a través de la primera evangelización de los misioneros europeos, y que ha sido profundamente asumida por la cultura, la historia y la vida de nuestros pueblos. Si en nuestras naciones existe hoy un legítimo orgullo por este acontecimiento, nuestras iglesias deben demostrarse dignas del lugar en que las ha colocado la Providencia.

El primer reto de este pontificado es la nueva evangelización. ¿El Papa Francisco está dispuesto a afrontar la con decisión?

Desde luego que sí. Buenos Aires, la grandísima diócesis que ha regido hasta hace poco, es una gigantesca ciudad cosmopolita, la más atenta a las corrientes del pensamiento europeo, con la mayor densidad intelectual y cultural de Iberoamérica. El cristianismo está en la raíz del pueblo, pero al mismo tiempo se manifiesta plenamente la secularización típica de Occidente. El cardenal Bergoglio, en su tarea pastoral, siempre cercano a su gente, ha tenido que afrontar todos estos fermentos y lo ha hecho basándose en la radicalidad evangélica, en diálogo constante con todo el mundo y con un profundo discernimiento cris-

tiano de largo alcance. No teoriza la nueva evangelización, la hace.

La dimensión del encuentro y del diálogo ha aparecido ya como una de sus principales actitudes.

Ésa es una de las razones por las que está bien preparado para ser pastor de la Iglesia universal, pero también al servicio de una Humanidad en busca de sentido.

¿Cuáles podrían ser las coordenadas de su magisterio pontificio?

La luz de sus ojos es la *Evangelii nuntiandi*. Su invitación esencial será la de convertirse en discípulos seguidores de Cristo. ¡Una Iglesia evangelizada y evangelizadora! Buscará, pues, comunicar el Evangelio al estilo de san Francisco, con humildad y con

franqueza, lleno de celo apostólico. Privilegiará además los caminos de la religiosidad popular, especialmente la devoción mariana. No dejará de emprender viajes apostólicos para encontrar a los hombres allí donde viven, porque sabe que su mejor apostolado es el de cara a cara, de persona a persona.

Defenderá a capa y espada los principios básicos de la doctrina cristiana, pero no buscará el enfrentamiento *muro contra muro*; más bien subrayará la belleza de la experiencia cristiana que hace más comprensibles las normas morales. A veces pronunciará palabras duras, pero siempre con aquella actitud de misericordia que distingue netamente entre el mal, el pecado, y aquellos que se equivocan y que no están sujetos a condena, sino que son abrazados por un amor que cambia la vida haciéndola más verdadera, más humana. Algunos que estaban alejados ya empiezan a sentir la atracción de la Iglesia. Sin duda dejará oír, ahora con resonancia mundial, su voz profética que fulmina toda forma de explotación y de exclusión, solidaria con los más necesitados, los preferidos del amor de Dios. Su pontificado se sitúa más allá del *derrumbamiento del imperio totalitario del socialismo real* y de las contradicciones e iniquidades del neoliberalismo capitalista alimentado por la utopía del mercado autorregulador. En su prólogo a mi libro *Una apuesta por América Latina*, escribía que «los ingentes problemas y desafíos de nuestra realidad no se pueden resolver reponiendo viejas actitudes ideológicas tan anacrónicas como nocivas, o propagando decadentes subproductos culturales del ultra liberalismo individualista y del hedonismo consumista de la sociedad del espectáculo».

¿Cuáles son las características de su espiritualidad?

Una constante confianza en la oración, una gran austeridad personal y un fuerte sentido de penitencia. Su serenidad procede de su confianza en Dios. Frente a decisiones difíciles, las deja sedimentar en la oración y en el discernimiento, e invoca, sobre todo, la ayuda de la *Virgen Desatanudos*. Recemos para que resuenen siempre en su corazón las palabras de Nuestra Señora de Guadalupe a Juan Diego: *No temas ni te aflijas...¿no estoy yo aquí que soy tu Madre?*

El Secretario General del CCEE, sobre la elección de un Papa americano:

«América puede darnos la alegría que nos falta»

«En Europa falta entusiasmo, alegría y esperanza. Creo que Iberoamérica puede darnos mucho en este sentido. Un Papa que viene de un continente donde existen certezas de fe más arraigadas y una cultura familiar más fuerte, nos permitirá mirar con una esperanza nueva nuestra misión». Así valora el Secretario General del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE), el padre Duarte da Cunha, la elección de un Papa procedente del Nuevo Mundo. Aunque eso no significa que la hora de Europa haya pasado: «Europa –añade da Cunha– puede dar a América una fe con mayor consistencia y profundidad, más radicada en la tradición milenaria de la Iglesia»

Entre los retos que el Papa Francisco debe afrontar, están los muros entre las diferentes religiones cristianas, la necesidad de defender los valores cristianos en un continente en el que se pretende apartar la religión de todo lo público, así como las relaciones interreligiosas en Europa, donde las migraciones constantes exigen una nueva visión por parte de la Iglesia.

Europa todavía tiene mucho que aportar

Los últimos Papas, procedentes del centro de Europa –explica el Secretario General del CCEE–, han sido capaces de «generar una realidad eclesial consistente, de gente convencida con un gran amor por la Iglesia, capaces de llevar la luz de Cristo en el mundo donde viven, de ayudar a los más necesitados y de ser la casa donde tantos otros han encontrado a Jesús», en Europa y en todo el mundo. En este sentido, se ha mostrado que América Latina y los demás continentes tienen también «razones para esperar que Europa pueda ayudarla también con sus dones, no sólo materiales, sino espirituales y culturales».

Las diferencias entre ambos continentes puede ser una gran ventaja. La vitalidad iberoamericana puede reforzar la evangelización en los territorios de antigua cristianización. Asimismo, Europa puede dar a América una fe con mayor consistencia y profundidad, más radicada en la tradición milenaria de la Iglesia. Siguiendo las huellas de sus predecesores, uno de los grandes retos del Papa Francisco es defender y proteger, ante el relativismo imperante, las raíces cristianas del continente europeo que han impregnado la cultura de América y de nuestra sociedad occidental.

En un momento en el que el Viejo Continente ha perdido la esperanza, Dios dona a la Iglesia un Pontífice con el impulso y la vitalidad necesarios para llevar a la Iglesia a las calles, con los más necesitados, para llevar a la barca de Pedro a los orígenes del cristianismo y llegar así hasta los corazones de los hombres. En cierta manera, América puede llegar a ser la gran *misionera* del Viejo Continente. No obstante, Europa tiene también una gran responsabilidad: volver a ser ella misma, recuperar sus raíces cristianas y reconducir el camino para llevar a Jesús hasta «las periferias del mundo y de la existencia».

Rocío Franch. St. Gallen



Misa en el exterior de la catedral de Caacupé (Paraguay), en la fiesta de su Patrona: solemnidad de la Inmaculada Concepción (2012)

Europa se ha convertido en un continente, «a veces, demasiado preocupado por sí mismo, un poco deprimido y entrando en una crisis social y demográfica que ha desencadenado una crisis económica y cultural sin precedentes», afirma el padre Duarte da Cunha, Secretario General del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE). Es cierto que Iberoamérica afronta «desafíos similares», y, además, «la Iglesia católica es mayoritaria» en ambos continentes. Pero la forma de afrontar estos desafíos «es muy diferente», pues en Iberoamérica hay esa alegría de la fe que le falta al Viejo Continente, agotado por el secularismo, el relativismo moral y la falta de esperanza, afirma el padre da Cunha. «Tan sólo si Europa sale de sí misma, aprenderá a vivir de modo cristiano» y volverá a ser «un continente misionero».

Ha llegado la hora de un cambio. Europa tiene ahora la oportunidad de «dejar de mirarse al ombligo», en palabras del cardenal Scola, arzobispo de Milán, y de aprender del resto del mundo. Una cultura tradicional y fuerte como la iberoamericana puede presentar un gran desafío para Europa, donde la raíz de sus dificultades (crisis económica, pérdida de vocaciones, relativismo moral...) no se encuentra en la pobreza económica, sino en la pobreza espiritual que ahoga cada vez más a las futuras generaciones. Ante esta perspectiva, ¿puede un Papa venido de Sudamérica entender los problemas del Viejo Continente?

Vuelta a la sencillez de los orígenes

A simple vista, podría decirse que la situación y el contexto de la Iglesia

en Europa es muy diferente a la de Iberoamérica. Mientras que allí los fieles aumentan cada día, en Europa disminuyen. Las vocaciones en el Nuevo Continente crecen, la fe está llena de vida. En Europa, caen las vocaciones, la fe parece algo *arcaico* que debe ser relegado a la esfera privada, mientras que el secularismo se presenta como la única *religión* válida para la modernidad.

Con el ímpetu y la fuerza de la cultura iberoamericana, el Papa Francisco puede conseguir llevar a la Iglesia en Europa «a la sencillez de los orígenes, del anuncio de Cristo», y abatir «los impedimentos que son obstáculos a la evangelización», como pedía el padre Raniero Cantalamessa, predicador de la Casa Pontificia, en la pasada celebración del Viernes Santo, presidida por el Papa en la basílica de San Pedro.

El continente de la esperanza

«Espana ha sido siempre un país *originario* de la fe; pensemos que el renacimiento del catolicismo en la época moderna ocurrió sobre todo gracias a España. Figuras como san Ignacio de Loyola, santa Teresa de Ávila y san Juan de Ávila, son figuras que han renovado el catolicismo y conformado la fisonomía del catolicismo moderno». Se lo dijo el Papa Benedicto XVI a los periodistas, durante el vuelo a Santiago de Compostela, el 6 de noviembre de 2010, para visitar España, primero como peregrino a la ciudad del Apóstol en aquel Año Santo Jacobo, y después a Barcelona. Pero tal renovación del catolicismo surgida en el siglo XVI español tenía una raíz más honda: la reina Isabel de Castilla dejaba esto escrito en el Codicilo de su Testamento, firmado en Medina del Campo, el 23 de noviembre de 1504:

«Por quanto al tiempo que nos fueron concedidas por la Santa Sede Apostólica las islas e tierra firme del mar Océano, descubiertas e por descubrir, nuestra principal intención fue de procurar inducir e traher los pueblos dellas e los convertir a nuestra Santa Fe católica, e enviar a las dichas islas e tierra firme del mar Océano perlados e religiosos e clérigos e otras personas doctas e temerosas de Dios, para instruir los vezinos e moradores dellas en la Fe católica, e les enseñar e doctrinar buenas costumbres e poner en ello la diligencia debida, según como más largamente en las Letras de la dicha concessión se contiene, por ende suplico al Rey, mi Señor, mui afectuosamente, e encargo e mando a la dicha Princesa mi hija e al dicho Príncipe su marido, que así lo hagan e cumplan, e que este sea su principal fin, e que en ello pongan mucha diligencia, e non cesintan e den lugar que los indios vezinos e moradores en las dichas Indias e tierra firme, ganadas e por ganar, reciban agravio alguno en sus personas e bienes; mas mando que sea bien e justamente tratados. E si algún agravio han rescebido, lo remedien e provean».

Por mucho que la *leyenda negra* trate de manchar la gesta del descubrimiento y evangelización de América, llevada a cabo por España, la realidad es sobradamente elocuente para desmentirla. En mayo de 2007, en el santuario de Aparecida (Brasil), Benedicto XVI lo constataba con estas palabras: «Éste es el rico tesoro del continente iberoamericano; éste su patrimonio más valioso: *la fe en Dios Amor*, que reveló su rostro en Jesucristo. *Ésta es la fe que hizo de*



Misa de Acción de Gracias por el Papa (Capilla de la Virgen de Caacupé, Buenos Aires)

Iberoamérica el “continente de la esperanza”. No es una ideología política, ni un movimiento social, como tampoco un sistema económico; es la fe en Dios Amor, encarnado, muerto y resucitado en Jesucristo, el auténtico fundamento de esta esperanza que produjo frutos tan magníficos, desde la primera evangelización hasta hoy».

Hoy, sí, el continente con mayor número de católicos en el mundo habla y reza en español, y sus gentes, ¿acaso no nos están retornando la frescura de la fe que allí les llevamos hace cinco siglos? Está a la vista de todos. De modo especial lo vemos estos días en que ese aire fresco del Evangelio nos llega, y con toda la fuerza del Espíritu Santo, en el Papa Francisco. Lo necesita la vieja Europa, y por supuesto España, como lo indicó su predecesor, en aquel vuelo a Compostela, tras recordar la gran obra del siglo XVI español: «También es verdad que en España ha nacido una laicidad, un anticlericalismo, un laicismo fuerte y agresivo, como lo vimos precisamente en los años 30, y esta disputa, más aún, este enfrentamiento entre fe y modernidad, ambos muy vivaces, se realiza hoy de nuevo en España». Necesitamos el aire fresco de la fe en Jesucristo, que en absoluto podemos dar por supuesta. En España, desde luego, pero igualmente en Iberoamérica.

«El núcleo vital de la nueva evangelización –decía ya Juan Pablo II, en 1999, en la Exhortación apostólica Ec-

clesia in America– ha de ser el anuncio claro e inequívoco de la persona de Jesucristo... La nueva evangelización, en la que todo el continente está comprometido, indica que la fe no puede darse por supuesta». Palabras que evoca su sucesor en la Carta de convocatoria del Año de la fe que estamos viviendo: «Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado». Por eso, el mismo Benedicto XVI, en su Mensaje para la próxima JMJ, que presidirá en Brasil el Papa venido de Argentina, se alegra de que los jóvenes «os impliquéis en el impulso misionero de toda la Iglesia: dar a conocer a Cristo, que es el don más precioso que podéis dar a los demás: ¡el rico tesoro del Nuevo Mundo!, ¡su patrimonio más valioso! «Los jóvenes, que en aquel continente constituyen la mayoría de la población, representan un potencial importante y valioso para la Iglesia y la sociedad. ¡Sed vosotros los primeros misioneros! Ahora que la JMJ regresa a América, exhorto a todos los jóvenes del continente: ¡Transmitid a vuestros coetáneos del mundo entero el entusiasmo de vuestra fe!» Sí, Iberoamérica es el continente de la esperanza.

El primer anuncio

Evangelizar ha sido siempre la actividad primordial de la Iglesia y lo seguirá siendo.

La evangelización es hoy *nueva* porque el mundo, la cultura, la sociedad, el hombre al que se dirige tiene una visión de las cosas, una actitud ante Dios, los demás y el mundo creado que son en gran medida *nuevos*. Esta novedad se percibe de forma evidente, si atendemos a las unidades políticas, a las estructuras sociales, económicas y familiares, a la disposición de medios, y al tipo de vida, que configura a este hombre concreto. Dada esta *novedad*, el mensaje del Evangelio debe proclamarse, no al margen de la misma, sino teniendo en cuenta sus características, discerniendo sobre sus valores y contravalores, asumiendo su riqueza y sus riesgos. No intentamos evangelizar a *cualquier hombre de cualquier época*, sino a este hombre concreto de esta época histórica concreta, que vive y piensa y trabaja y se ordena y sufre y espera de esta forma bien determinada y diferenciante. En la medida que seamos capaces de comprender esta *novedad de hombre*, en esa medida seremos capaces de esforzarnos por la novedad de evangelización para este hombre.

Anunciemos pues el Evangelio, sin ningún miedo ni complejo, con firmes y básicas certezas, con plena libertad y valentía, con la alegría que viene de Dios y el gozo de la dicha que encierra el tesoro del Evangelio, con las razones que sustentan el anuncio del Evangelio, capaces de responder con toda seguridad a las explicaciones que hoy se nos piden. Mostremos, sin echarnos atrás y sin retirarnos, a Jesucristo; obedeciendo a Dios antes que a los hombres, conscientes y sabedores, con certeza, de que el Evangelio, la Palabra de Dios, no están encadenados ni en trance de perecer, y son fuerza de salvación para todo el que cree; sabiendo, además, que navegamos contracorriente, que estamos en el *mar proceloso* de nuestro tiempo, sacudidos por tantas cosas, por tantas olas de modas culturales que tanto presionan, por tantos vientos, a veces tan adversos, que parecen confundirnos y llevarnos sin rumbo, al retortero. ¡Pero el Señor está con nosotros, navega con nosotros sin bajarse de la frágil barca de Pedro!

+ Ángel Rubio
obispo de Segovia,
en el VII Encuentro Nacional
de Cursillos de Cristiandad



Nos ha tocado el corazón

Con una emoción intensa, indescriptible, espiritual, muchos católicos vivimos los últimos momentos del pontificado de Benedicto XVI. Su humildad, sencillez y serenidad, su imagen envejecida, su paso vacilante, la luminosidad de sus palabras de despedida nos ha tocado el corazón. Entre todo cuanto hemos visto durante el inolvidable día de su despedida, hasta las ocho de la tarde, creo que hay dos momentos fuertes. Uno, cuando el helicóptero que llevaba al Papa despegó del helipuerto vaticano, se elevó al cielo y se perdió en el horizonte mientras las campanas de Roma repicaban. Se me vino a la mente la Ascensión del Señor, cuando Jesús subió al Padre y elevándose desapareció de la vista de sus discípulos. Era distinto, desde luego, pero así lo sentí, con gran confianza..., y un poso de tristeza, como cuando perdemos al padre. Tristeza humana y comprensible, porque Benedicto XVI nos ha tocado el corazón no sólo al irse, sino a lo largo de todo su pontificado. El segundo momento fue cuando, ya en Castelgandolfo, desde la ventana del palacio que da a la Plaza de la Libertad, habló a la gente del pueblo reunida para despedirle. Con cuánta naturalidad se mostró, tan cercano y verdadero, al explicar que es un peregrino que ahora empieza la última etapa de su vida en la tierra. A las 8 de la tarde de ese 28 de febrero, los guardias suizos cerraron el portón del palacio y se fueron, mientras en la ventana del palacio, desde donde había hablado a los lugareños, retiraban el tapiz con el escudo papal. Dentro, era destruido el anillo del pescador. Joseph Ratzinger, el teólogo más importante de la historia contemporánea, el Santo Padre Benedicto XVI, un verdadero hombre de Dios, ya no está al timón de la barca de Pedro, sino oculto con Cristo, sin bajarse de la Cruz, dedicado a la oración y al estudio, y como siempre durante toda su vida, al servicio de la viña del Señor.

Mercedes Gordon
Madrid



Yo era una célula defectuosa...

Hace unos días, me topé con un cartel en la biblioteca que anunciaba una video tertulia, sobre una historia real. Entré y, al acabar, salí impactada por la vida de un enfermo de esclerosis lateral amiotrófica, provocada por la degeneración de las neuronas del sistema nervioso que acaba paralizando los músculos. El protagonista es un médico jienense, de 47 años, casado y con dos hijos, que trabajó en una unidad del dolor y cuidados paliativos. Esta enfermedad lo ha paralizado poco a poco; hoy es muy dependiente, pero sin ver afectadas su capacidad intelectual, de amar y relacionarse. Ha escrito, con su hermano, un libro donde cuenta su historia: «Antes de la enfermedad, era un hombre muy ocupado, sin tiempo. A raíz de ella, tengo tiempo para mirar los ojos de mi esposa, ver las ocurrencias de mis hijos, reír con mis hermanos, leer... (...) ¿Cuándo comencé a vivir de verdad? Cada día: dolor y alegría, padecimiento y superación, límite y libertad atracan en la misma barca. (...) Mis pilares: mi mujer, que me anima a seguir en la cruz; mis hijos, mis hermanos, mis amigos. La fe en Jesucristo me sostiene. Éstas son mis motivaciones para vivir. Sí, quiero vivir: una persona lo es por el hecho de serlo, con independencia de que sea o no productiva, de si es joven o vieja, de la zona del planeta donde viva, de si está enferma o no... Se trata de la dignidad de cada uno por el hecho de existir. Pienso en mis hijos y en todas las personas que ayudé cuando ejercía en la unidad del dolor. A mí me hubiesen desechado como *embrión enfermo*. La vida humana desde el momento de la concepción debe estar por encima de los convencionalismos y las leyes. Yo era una célula defectuosa entonces. Hoy, soy un tipo raro, sí; pero único e irrepetible». Acabada la video tertulia, salí con una gran convicción: *Sí a la vida, a toda vida humana*.



Catalina Trillo Molina
Internet



Cuando pasa el Nazareno



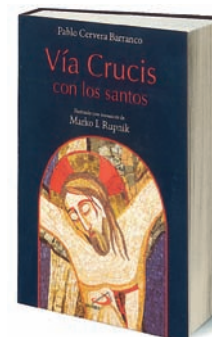
Cada Semana Santa trae a mi memoria el recuerdo de una poesía que aprendí en mi infancia: *La pedrada*, de José María Gabriel y Galán, en la que evoca aquellas sencillas procesiones de Semana Santa, cuando él era niño y vivía en un pequeño pueblo salmantino, en un ambiente de profundo recogimiento y de sincero fervor religioso: *Cuando pasa el Nazareno/ de la túnica morada,/ con la frente ensangrentada,/ la mirada del Dios bueno/ y la soga al cuello echada*. La visión del Nazareno, azotado, coronado de espinas y derramando sangre, provoca que un niño, *una precoz criatura, de corazón noble y sano*, se rebele contra lo que contempla, coja una piedra del suelo y la lance contra quien azotaba a Jesús. La pedrada destrozó la escultura del soldado que levantaba el látigo. Ante las preguntas de los fieles, la respuesta del niño es: *¡Porque sí; porque le pegan/ sin hacer ningún motivo!* Gabriel y Galán finaliza con esta estrofa: *Hoy, que con los hombres voy,/ viendo a Jesús padecer,/ interrogándome estoy:/ ¿somos los hombres de hoy/ aquellos niños de ayer?* Los hombres de hoy, es decir, los que vivimos entre la permisividad y el relativismo moral, ¿somos aquellos niños educados en los principios y valores del cristianismo? Cuando en nuestra presencia se humilla y ofende al Crucificado, ¿los hombres de hoy nos callamos y miramos hacia otro lado, o nos rebelamos como el niño de la poesía?

Manuel Ángel Puga
Internet

Fe de errores:

En la página 3 del número 826 de *Alfa y Omega* (28 de marzo de 2013), al referirnos al libro *Vía Crucis con los santos*, cuyos textos e imágenes componían nuestro tema de portada, publicamos, por error, que era de la editorial *Magnificat* cuando, en realidad, la editorial que ha publicado tan preciosa obra es *San Pablo*.

En la página 20 del número 825 de *Alfa y Omega* (21 de marzo de 2013), se omitió la firma de la fotografía del cardenal Bergoglio, realizada por Federico García Romero. Y en la página 14 del mismo número (edición Madrid) publicamos una fotografía del paso de María Santísima del Dulce Nombre en su Soledad, a pesar de que el pie de foto la identificaba con la Virgen de la Esperanza Macarena.



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Un santo para nuestro tiempo

«**E**l Señor ha estado grande con nosotros al concedernos vivir este momento histórico en la Santa Iglesia Catedral de Córdoba que, por primera vez en su historia, ha conocido una beatificación»: así dijo el obispo de Córdoba, monseñor Demetrio Fernández González, al concluir la santa Misa de beatificación del fundador de las Hospitalarias de Jesús Nazareno, el padre Cristóbal de Santa Catalina. Presidió la ceremonia el cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos. En su homilía, el cardenal dijo: «El corazón de nuestro Beato era como el de Jesús, manso y compasivo: recogía a los recién nacidos abandonados, socorría a las viudas que sufrían el hambre, acogía a los peregrinos indigentes en la Córdoba del siglo XVII. Daba todo a todos, quedándose a veces más pobre que los otros. Al monte de la caridad sólo se llega a través del valle de la humildad. La gente comentaba al verle por la calle: ¡Ahí va el santo!»



Cercanía del Papa a su pueblo

Más de medio centenar de muertos, y multitud de heridos y de víctimas, es el balance de las dramáticas inundaciones que han azotado Buenos Aires. Decenas de miles de personas han tenido que abandonar su casa. El Papa Francisco, profundamente apenado por la noticia, ha hecho llegar su aliento y su ayuda económica (50.000 dólares) a las víctimas del aluvión y ha expresado su cercanía paternal a todos los damnificados y a sus familiares, a la vez que alienta a las instituciones civiles y eclesiales a prestar con caridad y espíritu de solidaridad cristiana la necesaria ayuda a cuantos han perdido sus hogares o sus bienes personales.



Jugando con fuego

El régimen comunista totalitario de Corea del Norte lleva más de una semana jugando peligrosamente con fuego. Sus misiles, de 4.000 kilómetros de alcance, apuntan al Pacífico a la isla de Guam, estadounidense. Tanto Estados Unidos como Japón han respondido a la provocación situando estratégicamente sus antimisiles. El arzobispo católico de Seúl ha respondido a las amenazas de guerra de Corea del Norte con un Mensaje pascual en el que pide «abundantes gracias y bendiciones para nuestros hermanos, separados de nosotros, en Corea del Norte» y reza para que la esperanza de la paz pueda triunfar en la Península. Considera urgente promover el diálogo, y propone como necesaria vía pacífica la desnuclearización de la península coreana. En la foto, el coreano Secretario General de la ONU Ban Ki-moon, que ha sido recibido en audiencia por Su Santidad el Papa.



Se presentan en España *En Él solo, la esperanza* y *Mente abierta, corazón creyente*

El secreto del Papa Francisco, en dos libros

«El Libro de los Ejercicios, de san Ignacio, más que un libro para leer es un manual de instrucciones para el ejercicio espiritual. Algo semejante pasa con estos libros del cardenal Bergoglio. Son mucho más literarios que aquél de san Ignacio, pero hay que leerlos despacio, meditarlos, gustarlos... Su estilo es parecido al de los Santos Padres. Son libros para profundizar en el conocimiento del Señor en la oración, y para enderezar la vida hacia Él». Escribe monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid y autor del prólogo a *Mente abierta, corazón creyente*



«La *Primera Semana* de los Ejercicios nos lleva a dos cosas: al conocimiento y aborrecimiento de los pecados, de las raíces y del espíritu mundano, y a hablar de esto con Jesús, *puesto en cruz*. Hay un solo camino seguro para adentrarnos en el laberinto de nuestros pecados: ir agarrados de la mano llagada de Jesús» (cardenal Bergoglio)

El próximo miércoles, serán presentados, en Madrid, dos libros del cardenal Bergoglio, hoy Papa Francisco, que, a mi modo de ver, encierran el secreto del nuevo obispo de Roma. Ambos recogen meditaciones que el entonces cardenal arzobispo de Buenos Aires proponía como caminos de oración y revisión de vida en Ejercicios espirituales. Uno de ellos recoge los Ejercicios que dio a los obispos españoles en enero de 2006: lleva el título de *En Él solo la esperanza*. El otro, titulado *Mente abierta, corazón creyente*, incluye cuatro tandas de Ejercicios dados principalmente a sacerdotes y personas de especial consagración. En los dos, pone el autor el corazón y empeña los recursos aprendidos de san Ignacio para movilizar las vidas hacia Dios, hacia la Iglesia y hacia los hermanos. Por eso digo que en ellos se encierra la clave del alma de pastor del nuevo Papa, y también, casi seguro, el secreto de su vida.

Yo he conocido personalmente al Papa Francisco precisamente con ocasión de aquellos Ejercicios de 2006. Entonces pude conocer también los textos que ahora se publican en el primero de los libros

mencionados. El segundo llegó a mis manos, en su edición argentina, por un camino muy curioso, ligado también a los Ejercicios espirituales de aquel año. Lo cuento aquí, porque revela mucho de la personalidad del autor, hoy el Papa, que es bueno que se vaya conociendo.

El café de las 11

Al día siguiente de la elección del cardenal arzobispo de Buenos Aires como Papa, entre las muchas llamadas telefónicas de congratulación que sonaron en mi despacho, hubo una muy original. Era la Hermana Piedad, religiosa más llena todavía de sabiduría y bondad que de años, que atendía hasta el curso pasado la portería de la Casa donde la Conferencia Episcopal ofrece todos los años a los obispos la posibilidad de retirarse para hacer Ejercicios Espirituales.

—¿Te acuerdas —me decía la Hermana, llena de emoción— cuando el cardenal Bergoglio dio los Ejercicios a los obispos en enero de 2006? Pues estas pasadas Navidades me ha enviado, desde Buenos

Aires, su último libro: *Mente abierta, corazón creyente*.

—¡Qué bien, Hermana! Si me lo presta, ahora mismo paso a recogerlo.

—Claro que te lo dejo, pero me lo devuelves pronto, porque todas las Hermanas quieren verlo, pues trae una foto muy bonita del Papa. ¿Sabes una cosa que pasó en aquellos Ejercicios con el cardenal Bergoglio?

—¿Qué pasó?

—Pues que, cuando me puse a su disposición en la portería, le pregunté que si le gustaba el café. Y me dijo que sí, que era muy cafetero. Entonces cogí las monedas y le saqué un café de la máquina que tenemos allí. Y también otro para mí. Luego, venía todos los días a las 11. Yo cogía las monedas y le sacaba el café. Pero un día pasaron las once y él no se presentó. Pensé que, si no venía, con lo cafetero que era, sería porque tenía alguna entrevista importante. Cogí las monedas, saqué el café y me puse en camino hacia su despacho. Cuando me vio llegar con el café, le dijo con mucho cariño a la Superiora, que estaba hablando con él: «¡Esta Hermana que me trae el café, se va a ir derechita al infierno!...» Pero ¿sabes que pasó después?

—¿Qué pasó, Hermana?

—Pues que, desde entonces, el cardenal me ha venido escribiendo todos los años desde Buenos Aires por Navidad felicitándome las Pascuas, pidiendo que rece por él, y diciéndome que echa de menos *el café de las 11*; este año, además, me mandaba el libro.

Como si fuese la única persona en el mundo

El cardenal Bergoglio es un hombre de memoria agradecida, que atiende a las personas que Dios pone en su camino con verdadero cuidado, como si cada una fuera la única del mundo. Con gestos como éste, escribiendo cada año a la Hermana Piedad, la del *café de las 11*, un pastor puede enseñar, igual o mejor que lo hace con un Carta pastoral, que la persona es el centro de la misión de la Iglesia y la clave de su doctrina social. La atención a cada persona nunca es sólo un gesto individual, sino verdaderamente universal. Creo que esta enseñanza católica es de las más grabadas en el corazón del Papa Francisco.

El arte de este maestro en dar los Ejercicios consiste en no dejar nunca fuera de consideración lo que él llama *la trama progresiva* del método ignaciano, que él describe así: «El *Principio y Fundamento* nos da la base, la sabiduría de la indiferencia, la metodología del *tanto-cuanto* a la luz del *más*. La *Primera Semana* nos lleva a dos cosas fundamentales: al conocimiento y aborrecimiento de los pecados, de las raíces y del espíritu mundano, y también a hablar de esto con Jesús, *puesto en cruz*.



El cardenal Bergoglio, junto a Martínez Camino, en 2006

Hay un solo camino seguro para adentrarnos en el laberinto de nuestros pecados: ir agarrados de la mano llagada de Jesús. En la *Segunda Semana* oiremos el llamado a trabajar por el Reino, entenderemos el sentido de la lucha, lo que está en juego, nos adentraremos en el sentido que tiene la única arma que se nos propone para vencer: la humildad, y haremos nuestra elección. En la *Tercera y Cuarta Semanas* se medita el Misterio Pascual, y –a través de él– nuestra integración en la comunidad y en la Iglesia. Y también, a su luz, la confirmación de la elección hecha».

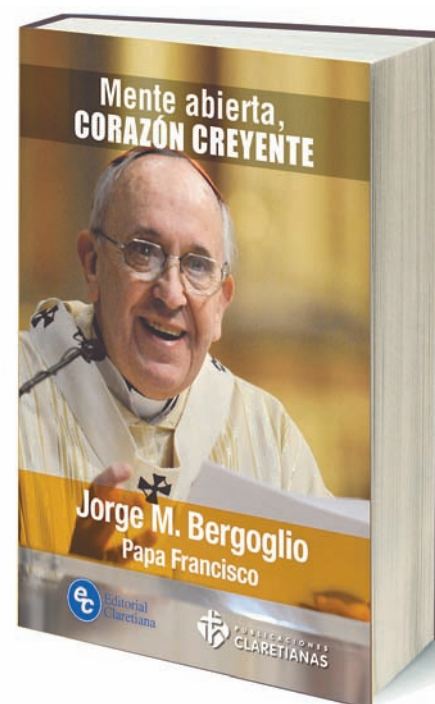
Para conocer más al Señor y enderezar la vida

El *Libro de los Ejercicios*, de san Ignacio, más que un libro para leer es un manual de instrucciones para el ejercicio espiritual. Algo semejante pasa con estos libros del cardenal Bergoglio. Son mucho más literarios que aquél de san Ignacio, pero hay que leerlos despacio, meditarlos, gustarlos y acudir a los innumerables pasajes bíblicos a veces transcritos y otras veces sólo indicados. Su estilo es parecido al de los Santos Padres: la impronta personal del autor es inconfundible y, sin embargo, no se ofrece más que el sabroso pan de la Palabra, horneado desde el principio por la Tradición. Son libros para profundizar en el conocimiento del Señor en la oración y para enderezar la vida hacia Él.

Pero, si tuviera que entresacar algunas de las ideas que me parecen más centrales en la *trama progresiva* de los procesos de conversión que se ofrecen en estos libros –cosa nada fácil y un tanto aventurada–, elegiría estas tres: la alegría espiritual; la vida cristiana como lucha, y el realismo de la carne.

Tanto a Bergoglio como a Ratzinger les gusta citar el epitafio literario de san Ignacio. El profesor de Tubinga recurre a él varias veces en una de sus mejores obras, *Introducción al cristianismo*. El maestro ignaciano de Buenos Aires, en estos libros: *Non coherceri maximo, contineri autem minimo divinum est*, que, en traducción libre, quiere decir: *El poder divino es el mayor, porque es el más pequeño*. Dios es Dios porque no se olvida de los pequeños hasta hacerse, con ellos, el más pequeño. Es el escándalo bendito del Evangelio que la Iglesia custodia, anuncia y vive en sus propias carnes. El cardenal Bergoglio lo narra en estos libros con maestría: pienso que es el secreto del Papa Francisco.

+ Juan Antonio Martínez Camino



El miércoles 17, presentación de ambas obras

El próximo miércoles, día 17, a las 20 h., el Presidente de la Conferencia Episcopal y cardenal Arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela, presentará el libro *En Él solo la esperanza*, editado por la BAC, en el que se publican los Ejercicios espirituales predicados por el entonces cardenal Bergoglio a los obispos españoles, en 2006. La presentación tendrá lugar en la Fundación Pablo VI, de Madrid (Paseo Juan XXIII, 3), y junto al cardenal Rouco participará monseñor Luis Ladaria, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe. En el mismo acto, se presentará *Mente abierta, corazón creyente*, editado por Publicaciones Claretianas, que recoge cuatro tandas de Ejercicios impartidos por el cardenal Bergoglio, y que cuenta con prólogo de monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid y Secretario General de la CEE.

Prólogo del cardenal Rouco a *En él solo, la esperanza*

Un «documento de gran valor para conocer el alma del nuevo Papa»

La Conferencia Episcopal Española ofrece todos los años a los obispos la posibilidad de retirarse al silencio de los Ejercicios espirituales durante una semana, a mediados del mes de enero. Para guiar esas jornadas dedicadas a la oración y a la revisión de vida, se busca a alguien experimentado en el método ignaciano y en el discernimiento de espíritus.

A principios de 2004 escribí al cardenal arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio, invitándole a venir a Madrid a darnos los Ejercicios. Le rogábamos que hiciera el esfuerzo de prestarnos este servicio y le ofrecíamos que, según le viniera mejor, eligiera entre enero de 2005 o enero de 2006. Pronto tuvimos la alegría de recibir su generosa respuesta aceptando la última fecha citada.

A aquellos Ejercicios asistieron cerca de sesenta obispos. Al cardenal Bergoglio le precedía su buena fama de jesuita de gran pericia en «dar modo y orden» a los ejercitantes.

El cardenal Bergoglio se valió de un texto escrito como hilo conductor de sus intervenciones. Todos recibimos un fascículo policopiado con lo sustancial de sus meditaciones. Es el texto que se publica ahora en este libro, y que hay que leer en aquel contexto. Se ha mantenido el tenor original del escrito, con excepción de algunas leves adaptaciones.

Agradecemos al Papa Francisco que nos haya concedido su autorización para publicar estas páginas que, en principio, no estaban concebidas para este fin. Constituyen un documento de gran valor para conocer el alma y las preocupaciones del nuevo Papa que el Espíritu Santo acaba de dar a la Iglesia y a la Humanidad entera. En particular, se manifiesta aquí la comprensión del obispo de Roma y pastor de la Iglesia universal acerca del ministerio de los pastores del pueblo santo de Dios.

«El obispo –nos decía– es el que cuida la esperanza velando por su pueblo». Existe un gran combate contra la esperanza. Por eso, el pastor debe velar; lo cual es más que *supervisar* y que *vigilar*, aunque también incluya estos acentos. El pastor está llamado a velar con Cristo en Getsemaní. «¡Ay de los pastores que evitan la Cruz!», nos decía también el cardenal Bergoglio en los Ejercicios. Esos pastores carecen de la necesaria «percepción dramática de la vida cristiana» y acaban por no ser capaces de cuidar la esperanza, cuya raíz está sólo en el Dios crucificado.

Damos las gracias a quienes han hecho posible la pronta y esmerada publicación de este documento histórico. A José Gascó Casesnoves, hoy Vicesecretario para Asuntos Generales de nuestra Conferencia Episcopal, que entonces ayudó al cardenal a transcribir el texto de sus meditaciones y que lo ha conservado hasta hoy en la versión electrónica original. Gracias especialmente a la Biblioteca de Autores Cristianos, nuestra querida BAC, que sigue ofreciéndonos lecturas fundamentales de ayer y de hoy.

Presentado en Madrid el Encuentro internacional *La Iglesia católica por la vida*

Parroquia, lucha por la vida

«Como en tantas diócesis americanas, cada parroquia debe tener su grupos provida». Es el reto que se ha propuesto el obispo de Alcalá y Presidente de la Subcomisión episcopal de Familia y Vida, monseñor Reig Pla, que ayer presentó el Encuentro internacional *La Iglesia católica por la vida*, organizado por la Provincia Eclesiástica de Madrid, que se celebra este fin de semana en la Universidad CEU San Pablo. Se presentarán tres iniciativas norteamericanas, testimonio de una Iglesia que actúa sin complejos en la plaza pública, y que ha cosechado avances espectaculares



El pasado fin de semana, una treintena de localidades españolas gritaron *Sí a la vida*, con motivo del Día Internacional por la Vida. El principal acto fue el de la madrileña Puerta del Sol, y contó con emotivos testimonios, como el de una superviviente al aborto

Que «todas las parroquias tengan un grupo provida, grupos de formación, y enlace a otros que den respuesta a los problemas de las madres gestantes, a las que han abortado...» Ésa es la intención de monseñor Reig Pla, y en lo que respecta a la Provincia Eclesiástica de Madrid (Madrid, Getafe y Alcalá), el objetivo está al alcance de la mano. Don Fernando Simón, Delegado de Familia de la archidiócesis de Madrid, explica que, en los próximos días, comenzará a informarse a las parroquias, y a instruir las para que puedan organizar grupos de oración y de formación provida. Además, se pondrá a su disposición a más de 60 personas formadas para acompañar a las mujeres que han abortado.

También se va a animar a las parroquias a que apoyen la iniciativa ciudadana europea *One of us* (*Uno de nosotros*). El objetivo es recoger un millón de firmas en, al menos, siete países de la UE, para que ésta deje de financiar investigaciones que impliquen la destrucción de embriones humanos. Una sentencia del Tribunal de Justicia de la UE reconoció, en 2011, que, desde la concepción, hay vida merecedora de la «protección debida a la dignidad hu-

mana». Con esta iniciativa, se pretende que las instituciones comunitarias actúen en consecuencia.

Monseñor Reig Pla destaca que esa sentencia obliga a introducir cambios en la legislación española, que permite la destrucción de vidas humanas. «España no se ajusta a Europa en la protección del derecho a la vida», afirma, no sólo en relación a esta sentencia, sino también a la resolución

del Consejo de Europa contraria a la eutanasia. «Dos autonomías, la andaluza y la aragonesa –recuerda–, tienen normativas que permiten por omisión dejar morir a una persona.

La batalla de los argumentos ya se ha ganado

Éste es un momento –considera el prelado– en que hay que insistir en la

batalla legal por la vida y la familia, sin ceder al desánimo que produce comprobar que «hay cambios de Gobierno» sin los resultados que muchos esperaban. En el terreno de la sociedad civil y la opinión pública, «hemos ganado mucho. En 20 años, han surgido muchas organizaciones en torno al matrimonio, la familia y la vida humana. Yo espero que, con el tiempo, todos estos pequeños logros cristalicen y emerjan como una gran respuesta que empiece a dar la batalla cultural».

De entrada, «hay una batalla que ya está ganada en el tema del aborto: ya no hay argumentos defendibles, porque la ciencia se ha encargado de desarmarlos todos. Casi nadie se atreve a hablar en España del aborto. Se habla de *salud reproductiva*, de *derecho a decidir* de las mujeres, o se maquilla el lenguaje de mil maneras. Ahora, lo que hay que ir ganando es la libertad de las personas, que se obstinan en no variar su conducta».

El reto sigue siendo enorme. La cultura de la muerte cuenta con medios muy potentes. «Ésta es una batalla global, muy planificada, una guerra de los poderosos frente a los débiles, como decía Juan Pablo II», afirma el obispo de Alcalá. Y la respuesta no puede ser otra que el cuerpo a cuerpo, la lucha desde cada parroquia.

En esto, España puede aprender mucho del movimiento provida en los Estados Unidos. «Por eso vienen a esta *Semana por la vida* varios hermanos de América. Queremos aprender de ellos, y de cómo han conseguido que los ciudadanos hoy, en ese

Premio Von Galen a monseñor Reig Pla

Vida Humana Internacional, la mayor red provida en el mundo, con presencia en más de 100 países, ha concedido su Premio Internacional *Cardenal von Galen* a monseñor Juan Antonio Reig Pla «por su ejemplar defensa, desde la verdad y la caridad, del derecho a la libertad religiosa y de conciencia, del matrimonio, de la familia y de toda vida humana». La organización provida considera al obispo de Alcalá de Henares «paradigma del celo por la nueva evangelización». Don Juan Mario Rojas, director de Coordinación para Iberoamérica, el Caribe y España, subraya que «monseñor Reig Pla ha tenido siempre la valentía de decir la verdad en momentos críticos», lo que le ha valido sufrir «duros ataques», pero con ello ha contribuido a «un despertar» de la opinión pública en España con respecto a la defensa de la vida.

El Premio será entregado el sábado 13 de abril en la Universidad CEU San Pablo de Madrid, tras la inauguración del Encuentro internacional *La Iglesia católica por la vida*, con el que se clausura la *Semana por la vida*, organizada por la Provincia Eclesiástica de Madrid. Por la mañana, monseñor Reig Pla hablará sobre la situación de la defensa de la vida y la familia en España, y el Director de la Delegación de Vida Internacional en Roma, monseñor Ignacio Barreiro, lo hará desde una perspectiva internacional. Por la tarde, se presentarán la labor del movimiento provida católico en Estados Unidos, y los proyectos *Effetá*, *Ángel* y *Raquel*, que están comenzando en Madrid. Después, exposición del Santísimo, y evangelización en la cercana parroquia del Buen Suceso. En la mañana del domingo, habrá una mesa redonda sobre *Cómo construir la cultura de la vida* y la Misa de clausura.

país, se consideren mayoritariamente provida».

Católicos en la plaza pública

Uno de los rasgos más llamativos, a su juicio, es la libertad y «el frescor de la Iglesia en Estados Unidos, donde cardenales, obispos y sacerdotes acompañan a los laicos en las *Marchas por la vida*. Aquí, eso es muy difícil. El sábado, yo estaba en casa, *llorando*, con deseos de estar en la concentración de la Puerta del Sol, pero en cuanto algunos ven a un obispo en la calle, comienzan a decir que todo es una conspiración de la Iglesia».

El carácter confesional de buena parte del movimiento provida americano es visto con normalidad. De hecho, es en las parroquias donde reside el auge del movimiento cívico. Doña Aurora Tinajero, del Comité Católico Pro Vida de la diócesis de Dallas, cuenta que, en apenas 10 ó 15 años, no sólo se ha conseguido que prácticamente todas las parroquias de Dallas tengan grupos provida, sino que las comunidades evangélicas demandan formación al Obispado. «Les explicamos el carácter confesional de nuestro trabajo, pero ellos dicen: *No importa, la cultura de la muerte está devastando a nuestros jóvenes, a nuestros matrimonios, y nosotros no tenemos todas las enseñanzas que tienen ustedes en defensa de la vida*». Las marchas provida de Dallas han pasado, en unos años, de tener apenas mil participantes, a diez o quince mil. «Los obispos encabezan siempre la marcha», que después se une con las que organizan los grupos evangélicos o la sociedad civil.

La confesionalidad católica es también un distintivo de los voluntarios del Proyecto Gabriel, que ayudan a mujeres que están pensando en abortar. Lo primero es atender a sus necesidades básicas, pero, después, siempre «se da abiertamente testimonio de que Dios está en el centro de nuestras vidas», cuenta una representante. «Jamás he tenido una mujer que se haya opuesto. De hecho, varias, aun siendo ateas, me han dicho: *No importa, reza por mí, está bien*. Porque nunca han tenido a alguien que rece por ellas, muchas de hecho no han tenido nunca a nadie que les quiera, y sienten esa sed».

Otra iniciativa que se va a presentar durante la *Semana por la vida* es *Católicos llamados a dar testimonio*. En este caso, el objetivo es que los católicos sean más coherentes en su defensa de la vida. Doña Adriana González, miembro de esta organización, acude regularmente a dar charlas a las parroquias, para animar a los fieles a plasmar su compromiso en acciones concretas. En Pentecostés, lanzarán el proyecto *Testimonio católico en la plaza pública*, concebido como una forma de nueva evangelización. «No puede ser que un 40% de los católicos que van a Misa cada domingo apoyen propuestas radicales anti-vida en las elecciones», afirma. Su conclusión es simple: si los católicos actúan con más coherencia, se dará un paso de gigante.

Ricardo Benjumea

Feto, niño o adulto... «éste soy yo»

Con motivo de la Jornada por la Vida, la Conferencia Episcopal Española presentó, el pasado lunes, la campaña Éste soy yo. Humano desde el principio, que subraya el valor infinito que tiene cada vida humana, en cada momento. Como novedad de este año, la campaña incluye un concurso de vídeos



Un momento del vídeo *Éste soy yo. Humano desde el principio*. María presenta a sus dos hijas, Jimena y Carolina

En la Jornada por la Vida, la Iglesia «quiere celebrar el don precioso de la vida humana, especialmente en las primeras etapas tras su concepción». Así lo afirman los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida en el mensaje con motivo de esta Jornada, que se celebró el pasado lunes con el lema *Este soy yo. Humano desde el principio*. Ante la «falta de protección a la que hoy en día está sometida» esta vida, como subraya el mensaje, en los últimos años la Conferencia Episcopal ha hecho un «especial hincapié» en sus campañas de la Jornada por la Vida. Lo explicó don Isidro Catela, Director de la Oficina de Información de la Conferencia, al presentar la de este año. De este interés han surgido propuestas como *Siempre hay una razón para vivir* (2011), en la que un anciano enfermo celebra con su hijo la victoria de España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica; o *¡Protege mi vida!* (2009), que denunciaba que el ser humano, en sus primeras etapas, goza de menos protección que un lince.

En esta línea, la campaña de este año –de carácter extraordinario y, por ello, aprobada por el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal– pretende subrayar que, en el momento de la concepción, surge una persona única. Se va desarrollando en distintas fases, pero de cada una se puede decir «este soy yo». Y así se titula el vídeo de este año, elaborado sobre todo de cara a las redes sociales. En sólo dos minutos, personas de todas las edades comparten con el espectador algunas de las mejores fotos y recuerdos de su vida: «ésta soy yo con mis 11 nietos»; «ésta soy yo bailando *Los pajaritos*» de pequeña; «el día de mi Primera Comunión»; «no me digáis que no estoy bonita... Y en esta foto de mi madre, también estoy yo, porque estaba embarazada de mí». Así, uno a uno, los protagonistas terminan presentando su *primera foto* –una ecografía–, o la de sus hijos. Incluso Ana, una pequeña con síndrome de Down que aún no sabe hablar, se presenta así.

Don Santiago Requejo, que desde su productora 2:59 ha colaborado en la elaboración del vídeo, explica que

«no hace falta que te hayas lanzado desde la estratosfera, que hables siete idiomas o que hayas ganado un Goya. Tu vida es importante y tiene un valor infinito». Y añade: *Cuéntanosla*. En efecto, la novedad de este año es que la campaña incluye un concurso de vídeos, que han de tener el mismo formato que los de la campaña y durar menos de un minuto. «Queremos conocer tu historia –afirma el vídeo–, y que nos la cuentes desde el principio, porque cada vida nos importa». Asimismo, se invita a los usuarios de las redes sociales a que, durante el mes de abril, pongan como foto de perfil una ecografía suya o «la foto de más jóvenes que tengan», y a que utilicen en Twitter la etiqueta *#estesoyyo*. Las bases del concurso y los mejores vídeos que se reciban se pueden ver en dos páginas webs creadas para ello: *www.estesoyyo.com* y *www.humanodesdeelprincipio.com*. Como otros años, a través de estas webs se pueden también buscar entidades de apoyo a la mujer embarazada.

M.M.L.

Histórica beatificación del padre Cristóbal de Santa Catalina, en Córdoba

Beato español de grande fe y profunda caridad

El pasado domingo, Córdoba se vistió de fiesta al celebrar, por primera vez, una beatificación, la del padre Cristóbal, fundador de las Hermanas de Jesús Nazareno, sacerdote de Mérida que realizó la mayor parte de su vida pastoral y caritativa en tierras cordobesas. La imagen de Jesús Nazareno estuvo presente en el altar mayor, junto con el arcón de los restos mortales del nuevo Beato: lo adornaba un centro de girasoles que hacía honor a su apodo: el Girasol de Dios



El cardenal Ángelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, inciensa las reliquias del nuevo Beato, durante la ceremonia de beatificación

A las 10:30 horas de la mañana del domingo pasado, más de 5.000 personas ya ocupaban sus puestos en la Santa Iglesia Catedral de Córdoba para ser testigos de un acontecimiento histórico en esta ciudad: era la primera vez que, en este lugar, se celebraba una beatificación. Las casi 130 Hermanas Franciscanas Hospitalarias de Jesús Nazareno que hay en todo el mundo ocupaban los primeros bancos de la nave central, junto a las autoridades civiles y militares de Córdoba y Mérida, dos ciudades claves para entender la santidad de este nuevo Beato de la Iglesia.

Suenan las campanas de la catedral, anunciando con su repique que ya va a dar comienzo la celebración, mientras cientos de niños de los colegios de la Congregación de Jesús Nazareno, con sus uniformes, agitan unos girasoles de cartulina con el

rostro del padre Cristóbal, esperando impacientes que el acto comience. El órgano empieza a sonar, el coro entona el canto de entrada, y más de medio centenar de seminaristas encabezan la procesión, seguidos de un centenar de sacerdotes y, tras ellos, varios obispos españoles, el arzobispo emérito

tóbal cuando era obispo de Córdoba, el obispo de Córdoba, y anfitrión de la ceremonia, monseñor Demetrio Fernández, y el Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, el cardenal Angelo Amato, quien presidirá, en nombre del Santo Padre, la celebración.

mana Leonor Copado, Madre General de las Hospitalarias de Jesús Nazareno, piden al Santo Padre la inscripción en el número de los Beatos al Siervo de Dios padre Cristóbal de Santa Catalina. Tras la petición, en la que se narran la vida y milagros del Siervo, y la consecución del Proceso, el carde-

El padre Cristobal fue «un hombre de gran fe, que se traducían en una confianza cotidiana en la divina Providencia», aunque «en su ánimo, además de la fe, ardía el santo fuego de la caridad, que se alimenta socorriendo a los que sufren», pues «es una virtud que, como una madre, nutre en su pecho otras virtudes» (cardenal Amato)

de Sevilla, cardenal Carlos Amigo, el Nuncio Apostólico en España, monseñor Renzo Fratini, el arzobispo de Sevilla, monseñor Juan José Asenjo —que impulsó la Causa del padre Cris-

Comienza la Santa Misa con el rito de la beatificación, en el que el obispo de Córdoba, acompañado por el padre Evaristo Martínez de Alegría, Postulador de la Causa en Roma, y la Her-

nal Amato lee la Carta apostólica en la que el Papa Francisco declara solemnemente al padre Cristóbal como Beato. En ese momento, las arcadas mudéjares comienzan a retremblar por

el estruendo de los aplausos de todos los fieles. Sin duda, es el momento más esperado para todos los presentes, y los niños vuelven a agitar sus girasoles de cartón, mientras se descubre un panel con la imagen del beato, y son bendecidas sus reliquias, portadas por Alejandro y sus padres, el niño en quien, por intercesión del Beato, se obró el milagro definitivo para concluir la Causa de beatificación.

Mi Providencia y tu fe...

Tras la liturgia de la Palabra, llena de solemnidad y alegría pascual, el cardenal Angelo Amato pronuncia su homilía, en la que desgana la vida del nuevo Beato, y cuenta sus milagros: la multiplicación de dinero, la multiplicación del pan para dar de comer a los enfermos, o el milagro de la olla agujereada que deja de gotear para cocinar el puchero a los enfermos... Y continúa, calificándole como «un hombre de grande fe, que se traducía en una confianza cotidiana en la divina Providencia»; de ahí el lema que el Beato puso en la enfermería del hospital que fundó: *Mi Providencia y tu fe han de tener esto en pie*. «En el ánimo de nuestro Beato –prosigue el cardenal–, además de la fe, ardía el santo fuego de la caridad, que se alimenta socorriendo a los que sufren», y señala que la caridad «es una virtud que, como una madre, nutre en su pecho otras virtudes».

A través del valle de la humildad

También recalca los sufrimientos y humillaciones que tuvo que pasar el padre Cristóbal: «Se llega al monte de



Alumnos de los colegios de Jesús Nazareno, con girasoles de cartón en honor a su fundador, durante la ceremonia

la caridad –dijo– sólo a través del valle de la humildad». Y el cardenal Amato concluye sus palabras afirmando que «es un santo para nuestro tiempo», y que, con su ejemplo de fe y caridad, puede llegarse a la santidad. Asimismo, indica a las Hermanas Hospitalarias –repartidas por España, Italia, Perú, Guatemala, República Dominicana y Haití– el doble compromiso que les muestra su fundador: de san-

tificación y de caridad sin fronteras, pidiendo al Beato que las guíe, fortifique y haga florecer la Congregación con santas y numerosas vocaciones.

Al terminar la ceremonia, pasadas las 14 horas, la catedral se vuelve a llenar de aplausos y de movimiento; comienza la procesión de Jesús Nazareno, precedida por las reliquias del Beato hacia su sede, acompañado por cientos de cofrades del Nazareno

llegados de diversos puntos de la diócesis de Córdoba. En el Patio de los Naranjos, entre el humo del incienso y el sonido majestuoso de la banda, el paso comienza la procesión seguido de los cofrades, de las autoridades civiles y de cientos de fieles que, bajo un espléndido sol, quieren rendir honores al nuevo Beato. Al *girasol de Dios*.

Juan Ignacio Merino

El niño-milagro del Beato Cristóbal

Alejandro es un niño de 10 años que vive gracias a la intercesión del nuevo Beato, y su caso fue el milagro definitivo para culminar la Causa de beatificación del fundador de las Hermanas de Jesús Nazareno. Acompañado de sus padres, portó las reliquias del padre Cristóbal durante la beatificación

Manuel y Alicia, economista y fisioterapeuta, son un matrimonio cordobés que, en el año 2002, vivieron un acontecimiento que cambió sus vidas. Los dos eran creyentes, pero de una manera débil y poco constante. Alicia estaba embarazada de 17 semanas (cuatro meses) cuando, un día, al llegar de la residencia de ancianos de las Hermanas de Jesús Nazareno donde trabaja, sintió que la bolsa del líquido amniótico se rompía. Acudió a su ginecólogo de urgencia, y éste le dijo que la bolsa estaba rasgada, desprendida, y que contenía muy poco líquido, lo que significaba que le tendrían que realizar un legrado. La vida del niño terminaría antes de llegar a nacer.

Al enterarse, las Hermanas de Jesús Nazareno le llevaron una reliquia del padre Cristóbal, se la pusieron en el cuello y le aseguraron que rezarían una

novena por ella y por el bebé. Tras varios días de reposo, volvió al médico para hacerse una ecografía, cuando la decisión de acabar con el embarazo por ser inviable ya era inmediata. Al realizarle la ecografía, el médico no podía creer lo que estaba viendo: la bolsa se había regenerado completamente, estaba bien colocada y llena de líquido amniótico. Algo imposible, ya que el líquido amniótico no se regenera y la bolsa no se puede cerrar. Tras varios meses de reposo y al comprobar que todo iba bien, Alicia se reincorporó al trabajo y continuó su vida normal, aunque todavía catalogaban su embarazo como *de alto riesgo*, por las infecciones que habría sufrido el feto. Cumplidos los meses, nació Alejandro Cristóbal sano y salvo.

Alicia y Manuel creyeron desde el principio que la vida de Alejandro es un milagro por intercesión

del padre Cristóbal: «Fue algo inmediato, yo me encomendé al padre Cristóbal desde el primer momento, desde que las monjas me dieron su reliquia y rezaron por nosotros», asegura Alicia. «Alejandro es, un niño bueno, noble, le encanta todo lo que tenga relación con la Iglesia...; desde pequeño, le hemos llevado a las monjas y ha sabido que es el *niño-milagro*, y él lo ve como algo normal», apunta la madre. Tres años después, nació Silvia, y sabe también desde pequeña que su hermano nació por intercesión del Beato; «incluso en las catequesis de Comunión habla del milagro de su hermano», dice Alicia, aunque afirma que algunos se sorprenden, y otros no se lo creen.

La vida de esta familia ha cambiado, no sólo porque fuera posible la vida de Alejandro Cristóbal, sino porque, desde



entonces, viven de forma más comprometida y madura su fe, y no sólo eso, sino que, en el hospital, donde atendieron a Alicia, han cambiado el protocolo de actuación en estos casos, dando un mayor tiempo de espera. Actualmente, este matrimonio recibe muchas llamadas de casos parecidos al suyo, pidiéndoles que encomienden su causa al Beato Cristóbal de Santa Catalina.

J. I. Merino

Vigilia por la vida, en la catedral de la Almudena

Misioneros de la vida

El Evangelio de la vida es «una parte esencial de la nueva evangelización», que los católicos debemos anunciar con «valentía y fuerza apostólica», aseguró el cardenal Antonio María Rouco, que el pasado lunes presidió, en la catedral de la Almudena, la Vigilia de la Jornada por la Vida. Por ello, los católicos deben pedir por la conversión de la sociedad y también luz para ellos mismos, y convertirse en «promotores eficaces del derecho a la vida»



El cardenal Rouco saluda a una mujer embarazada, el lunes, en la catedral de la Almudena, al término de la Vigilia por la Vida

Ante la expansión de la cultura de la muerte, «a veces da la impresión de que a la Iglesia de Dios no le queda otra solución que orar. Unos pueden decir: Vaya, eso es cómodo y fácil. Qué va, ni es cómodo ni es fácil, pero está al alcance de todos». Con estas palabras, el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, subrayó, el pasado lunes, la importancia de la oración por la vida. Lo hizo precisamente en

la Vigilia que, con esta intención, se celebró en la catedral de la Almudena de Madrid, con motivo de la solemnidad de la Anunciación y de la Jornada por la Vida. Le acompañó en la celebración el obispo auxiliar monseñor Fidel Herráez. Al rezar por la vida, se ha de pedir al Señor que «nos dé, en primer lugar, luz a nosotros; y también valentía, fuerza apostólica para ser testigos del Evangelio de la vida, que es una parte esencial de

la nueva evangelización». Además se debe pedir, «sobre todo, que Dios vaya llevando a la conversión a toda la sociedad que nos rodea, para que no se nieguen al Evangelio de la vida y para que rechacen la cultura de la muerte».

El cardenal había explicado, antes, que la muerte llegó con el pecado de Adán. La redención de Cristo, que comenzó con la Encarnación y culminó en la Resurrección, logró «la victoria

de la vida del alma y el cuerpo en unidad indestructible». Hoy en día –añadió el cardenal–, «no se relaciona bien la causa de la muerte del alma –el pecado– con la muerte física. Por eso, «no se tiene miedo a matar el cuerpo, porque las almas de los que lo hacen ya están muertas». Y añadió: «Si ha habido un siglo donde se ha matado de forma horrorosa ha sido el siglo pasado»; algo que el arzobispo vinculó a que fuera un siglo que comenzó proclamando la muerte de Dios. Pero lo peor no es la cantidad ingente de muertes que se dieron a lo largo del siglo XX en todo el mundo, o «los casi dos millones de niños a los que no se ha dejado nacer en España desde 1985, sino que se ha perdido la conciencia de que eso es un atentado contra el alma».

Pero la misión de los cristianos no es sólo rezar: «Nos toca no dejar de hablar ni denunciar ese gravísimo pecado contra la vida que está sucediendo todos los días entre nosotros, en nuestras ciudades, en nuestra patria, en el mundo. Y avisar también de las consecuencias a las que este tipo de conducta colectiva conduce. Además, nos toca a nosotros ser promotores eficaces del derecho a la vida de los inocentes, sobre todo cuando están en el vientre de sus madres».

Como ya es tradicional, al concluir la Vigilia se bendijo a las madres embarazadas que estaban presentes. Este año, además, se entregaron los Premios del certamen escolar *El embrión humano*, el más pequeño de los hermanos, convocado por la Delegación episcopal de Familia de Madrid. Su responsable, el padre Fernando Simón, subrayó que estos alumnos y sus compañeros son quienes, en los próximos años y décadas, defenderán la vida, formarán familias abiertas a ella y cuidarán con cariño a los discapacitados.

María Martínez López

13.750 parados, atendidos en Cáritas Madrid

El domingo, 14 de abril, se celebra la campaña anual de Cáritas Madrid contra el paro, con el lema *Estamos contigo*. Las parroquias destinarán la colecta de ese día a financiar proyectos de Cáritas relacionados con el empleo.

El paro parece enquistado en la sociedad madrileña: los desempleados de larga duración no disminuyen y los nuevos parados aumentan –ya hay casi 600.000 personas sin trabajo, en las listas–, según los últimos datos del mes de marzo de Inem.

Desde que comenzó la crisis, la Iglesia en Madrid se pregunta qué puede hacer ante esta situación. La respuesta es que puede «acompañarles en su camino hacia la inserción laboral, capacitarles laboral-

mente, apoyarles económicamente...», responde Cáritas en un comunicado. La entidad atendió, a través de su Servicio de Empleo, a más de 13.750 personas en paro, la gran mayoría de larga duración, con una media de edad de 40 a 50 años, baja cualificación, cargas familiares y, en mayor medida, mujeres. 1.511 personas lograron conseguir un empleo, y otras 2.000 personas recibieron ayudas económicas.

La formación es otra de las grandes prioridades. A través de los centros de capacitación, se han formado 1.225 alumnos en los sectores con mayor demanda del mercado laboral.

Cristina Sánchez Aguilar



La voz del cardenal arzobispo

¿Nos duelen los pecados?

Domingo de la Divina Misericordia: en el Año de la fe, para un mundo de corazones endurecidos: así titula nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral de esta semana, en la que escribe:



Expresivo abrazo del Papa Francisco al cardenal Antonio María Rouco

Con el segundo domingo de Pascua concluye la Octava de Pascua. El misterio de Jesucristo resucitado, que la Iglesia celebra con gozo desbordante, durante toda la semana que sigue al Domingo de Resurrección, se nos revela como un Misterio de infinita misericordia en lo más hondo de lo que aconteció aquel primer día de la semana judía con Jesús de Nazaret, el crucificado en el Gólgota, resucitado de entre los muertos, como lo había predicho. En ese Domingo de Gloria de Jesucristo crucificado y resucitado, ha triunfado para siempre la misericordia de Dios Padre que, en búsqueda del hombre –el hijo pródigo–, había enviado al mundo a su Hijo Unigénito para salirle al encuentro y salvarle de su pecado y de su efecto terriblemente destructor: la muerte temporal y eterna. El Hijo amado en la unidad del Espíritu Santo, desde toda la eternidad, encuentra en la Cruz al hombre perdido, ofreciéndose como víctima propiciatoria por la multitud de los llamados a ser hijos de Dios: ¡por los pecados del mundo! El amor divino se desborda sobre la Humanidad –los hombres de todos los tiempos– desde la herida abierta en el Corazón sagrado del Hijo, hecho hombre por el hombre cuando éste era *enemigo* de Dios: es decir, por el hombre pecador. Pecador desde el origen. Pecador que

persiste en sus pecados, aun después de saberse amado con infinita misericordia por Dios, su Creador y Redentor. Sí, el pecado sigue tentándonos, a pesar de haber conocido el amor de Jesucristo para con nosotros, y sigue obteniendo victorias tristísimas en nuestra vida de bautizados, que habíamos *muerto con Cristo y resucitado con Él*, el día de nuestro Bautismo.

En este nuevo segundo domingo de la Pascua de Resurrección, Domingo de la Divina Misericordia, como lo ha querido llamar y valorar espiritual y pastoralmente el Beato Juan Pablo II, el interrogante interior que debe resonar en el corazón de la Iglesia y en el de cada uno de sus hijos e hijas no puede ser otro que el que se refiere a la autenticidad de nuestra conversión: ¿de verdad nos duelen nuestros pecados? ¿Hemos sido sinceros con el Señor en el sacramento de la Penitencia? ¿Hemos reconocido ante el sacerdote, *ministro* de su perdón misericordioso, nuestros pecados no confesados, recientes y pasados? ¿Los hemos llorado con el dolor de haberle ofendido, despreciando o minusvalorando su misericordia?

Privada y públicamente

Estamos empeñados en la nueva evangelización, respondiendo a la llamada de Benedicto XVI, en las huellas del Beato Juan Pablo II, con

docilidad filial a lo que nos vaya señalando nuestro Santo Padre Francisco. Se evangeliza –no podemos olvidarlo ni un instante– anunciando y testimoniando con obras y palabras, en los nuevos escenarios de la Historia, privada y públicamente, la misericordia infinita de Dios. La historia del Sí al Evangelio de la infinita misericordia debe avanzar más aprisa que la historia de su rechazo: ¡la historia de la soberbia del hombre, tentado por el príncipe de este mundo, Satanás, y por los poderes del mal para que rehaga y potencie siempre más y más su soberbia! En nuestra época y en nuestras sociedades y cultura de la segunda década del siglo XXI, bajo la fascinación del ideal de vida humana extraído de la afirmación del *super-hombre*, fruto intelectual y existencial del pensamiento ateo de los siglos de la modernidad, toda prisa en proclamar y encarnar en la vida el Evangelio de la Misericordia es poca. Porque, frente a la autodivinización del poder del hombre, o dicho con otras palabras, ante la exaltación desmedida del *super-hombre*, están, como su consecuencia inevitable, las humillaciones del hombre, expresadas y realizadas en las formas más aniquiladoras de la dignidad de la persona humana, que continúan produciéndose con una frecuencia y con una frialdad individual y colectiva escalofriantes.

El pasado sábado se manifestaron en gran número en toda España ciudadanos en defensa de la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural, como una acción, para muchos, de exigencia de su fe en Jesucristo resucitado, el Jesús de la infinita misericordia; para otros, como una consecuencia de su aprecio y estima del valor trascendente de toda vida humana. Desde la perspectiva humano-divina del amor misericordioso del Crucificado y resucitado, nuestro corazón y nuestras conductas habrán de rebosar de afecto efectivo para con los más débiles de nuestra sociedad: los niños desde su concepción en el seno materno y en todas las etapas de su nacimiento, los enfermos, los *sin-trabajo* y los *sin-papeles*, las familias rotas, los que ven cómo sus empresas quiebran, los tristes y desolados de corazón, los que rechazan a Dios y a su enviado Jesucristo. En el *Catecismo*, se nos han enseñado las obras de misericordia, como *obras espirituales* y *corporales*. Hoy, en el compromiso de todos los hijos e hijas de la Iglesia con la nueva evangelización, conocerlas, aceptarlas, practicarlas y vivirlas es de una extraordinaria urgencia.

El Papa Francisco, en el domingo de su primer Ángelus en la Plaza de San Pedro, decía a la Iglesia y al mundo: *Dios no se cansa de perdonar, nosotros sí que nos cansamos de pedirle perdón*. Hemos celebrado la liturgia del Domingo de la Divina Misericordia como una *Acción de Gracias* también por nuestro nuevo Santo Padre Francisco, que el Señor ha regalado a su Iglesia. ¡Sintonicemos con el mensaje de la infinita misericordia, vivida y testimoniada en todas las circunstancias de la vida para esta hora del hombre, tan angustiosamente ansioso de la verdadera y salvadora misericordia, la que se alcanza únicamente por la fe en Jesucristo crucificado y resucitado, el Redentor del hombre!

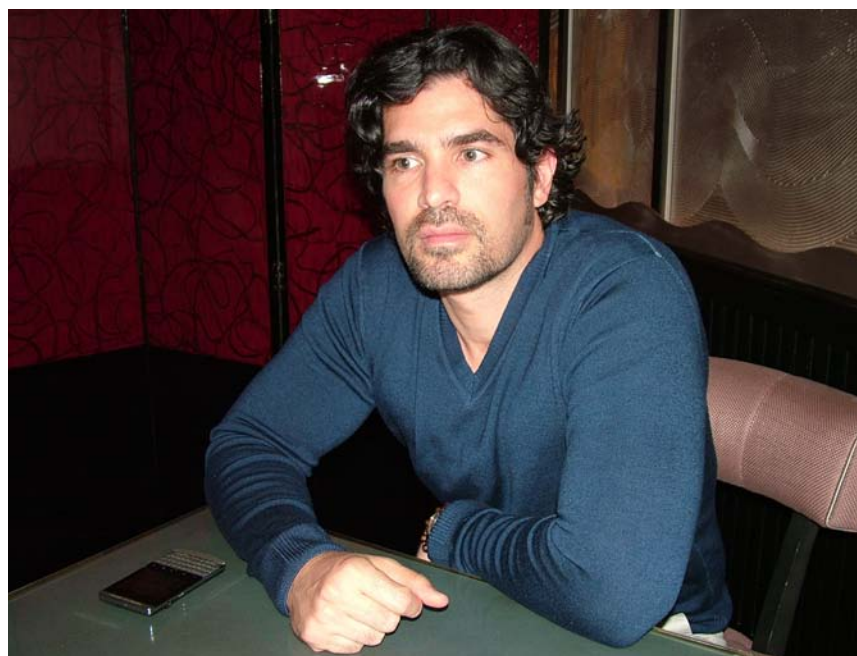
A María, Reina y Madre de esa divina misericordia, Virgen de La Almodena, confiamos a nuestro Santo Padre Francisco. A ella suplicamos que el gozo y alegría de esta nueva Pascua del año 2013 nos sostenga en el servicio a la nueva evangelización en la *Misión Madrid* que, en los próximos domingos, quiere llegar vibrantemente a todo el territorio diocesano con el anuncio –el *Kerigma*– de que Jesucristo ha resucitado.

Con mis renovados augurios de una feliz Pascua de Resurrección y con mi bendición.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Eduardo Verástegui y el film *For greater glory*

«Si no hay persecución, es que algo está mal»



El actor mexicano Eduardo Verástegui ha venido a España para promocionar For greater glory (Cristiada), la última película en la que ha participado. Esta obra pretende «inspirar a los católicos para que no tengamos miedo de defender nuestra fe» hasta dar la vida. Porque, «si pones tu fe en el centro de tu vida, es imposible que no haya persecución»

Esta película cuenta un episodio oscuro de la historia de México, la guerra cristera entre 1926 y 1929. ¿Cómo se vivía el recuerdo de esta guerra en su país, durante su juventud?

De joven, no la conocí. Plutarco Elías Calles, el Presidente que comenzó esta persecución religiosa, fundó un partido político [el PNR, luego PRI], que gobernó México durante muchos años, y sacaron de las escuelas toda esta información, enterraron la historia. En las familias se hablaba muy poco de ello. No es que estuviera oculto del todo, no se puede ocultar el sol con un dedo: había familiares a los que les tocó ser parte de ello. Pero era una herida delicada, no se tocaba mucho, y en su gran mayoría el pueblo no conocía la historia. Yo la descubrí haciendo un retiro espiritual en un monasterio. Uno de los sacerdotes me dijo que por qué no hacía una película sobre la guerra cristera. No sabía de qué me estaba hablando. Me enseñó unos libros y empecé a preguntar, a investigar. Ahí fue donde descubrí esta parte oscura de mi país, que causó la muerte de más de 200.000 mexicanos.

Hoy se viven otras formas de persecución, quizá incruentas. ¿Cómo reaccionar ante ellas?

La Iglesia siempre ha sido perseguida ayer, hoy, y lo seguirá siendo hasta el fin de los tiempos. Esta película, además de entretener, pretende inspirar

a los católicos para que no tengamos miedo de defender nuestra fe hasta el grado de que, si tenemos que dar nuestra vida, digamos que sí como nuestros hermanos mayores en la fe, estos mártires que, más que mexicanos, son de la Iglesia universal.

Si no hay persecución es que algo está mal. En el momento en el que pones tu fe en el centro de tu vida, y todos los días intentas dar lo mejor de ti para alcanzar la santidad a la que eres llamado, es imposible que no haya persecución. La va a haber de diferentes maneras, y Dios te va a dar lo que tú puedas aguantar. De esa manera, vas probando tu capacidad de amar. ¿Cómo te das cuenta de cuándo amas? Cuando cuesta trabajo, cuando hay persecución, cuando tienes que aguantar y controlar el impulso de defenderte. La caridad y el amor deben gobernar siempre todos tus actos. Por eso, necesitas una vida sacramental, comulgar y rezar el Rosario todos los días, y poner en práctica todos los instrumentos que nos da la Iglesia para vencer las tentaciones, y salir airoso en esta peregrinación. No estamos solos: Dios más uno es un ejército, y con Su gracia todo es posible.

La guerra cristera provocó la primera oleada de inmigración mexicana a Estados Unidos, donde los hispanos ahora son parte importante de la población. ¿Qué papel juegan en la nueva evangelización de ese país?

Estados Unidos no es un país católico sino protestante. Sin embargo, la Iglesia católica ha ido creciendo, y en gran parte, gracias a la comunidad hispana. Más que inmigrantes, tenemos que vernos como misioneros. Emigramos a un país buscando mejores oportunidades, pero lo principal es vivir nuestra fe, salvar nuestras almas y traernos a cuantas podamos con nosotros. Esto es lo que hace que seas misionero, y éste es el espíritu que tiene la comunidad latina. Es una lucha de todos los días. Tampoco se puede decir que todos los hispanos sean misioneros, porque no es cierto. Pero hay mucha gente buena que está haciendo cosas muy positivas. Creo que, dentro de un tiempo, Estados Unidos será un país católico.

Hoy en día, no es fácil abordar un tema como el de esta cinta, ni hablar de las verdades de la fe. ¿Cómo se puede llegar a la gente?

La única manera es contar la verdad con caridad. Cada uno tenemos que pedirle a Dios que nos regale la caridad que necesitamos para que gobierne todo lo que hagamos. También necesitamos formación, estudiar apologetica, para poder responder a aquel que nos pregunta por nuestra fe, pero siempre con caridad. Sólo con caridad, sin formación, no podemos evangelizar. Y sólo con formación, sin caridad, causamos que la gente se aleje más porque se siente humillada. Si juntas formación y caridad, ahí está la verdad.

Otra faceta de la evangelización es la acción caritativa.

No puedes hacer una cosa en tu carrera y en el resto de tu vida no hacer nada. Yo trato de que mi carrera y mi labor humanitaria vayan de la mano, se complementen y se ayuden. Tenemos la productora, para hacer películas que entretengan pero también marquen una diferencia en la vida de las personas, elevando la dignidad del ser humano, y elevando el intelecto de la audiencia hacia lo que es bueno, bello y verdadero. Aparte, tenemos dos ONG que pretenden hacer lo mismo, sirviendo a los más necesitados: *Manto de Guadalupe*, dedicada a la defensa de la vida, y *Seamos héroes*, para combatir la pobreza extrema. Hay tanta riqueza en este mundo que, si estuviera mejor distribuida y hubiera más amor, no debería existir pobreza.



Eduardo Verástegui (en el centro), en un fotograma de la película

Tercer Domingo de Pascua

El salto de la fe

Cuando Pedro reconoce a Jesús, salta para ir a su encuentro. En el tercer domingo de Pascua, la Iglesia revive a través de la Liturgia la tercera aparición de Cristo resucitado a sus discípulos, según el testimonio del evangelista san Juan. Jesús se muestra a los discípulos junto al lago de Tiberíades y obra en ellos un cambio admirable: al principio, no saben que es el Señor, después de cumplir su palabra y comer con Él saben bien que el Señor les acompaña. La Palabra y el Alimento otorgan la sabiduría de la fe. ¡Dichoso banquete en que el Señor sirve a los comensales, les prepara el alimento, les reparte su palabra y les otorga la sabiduría! No hay saber más importante en esta vida que aquel que permite reconocer al Señor. En el Evangelio de este domingo se nos desvela la manera de alcanzar la sabiduría que es Vida: acompañar a Pedro en el salto que le lleva a Jesús. El relato de la tercera aparición de Jesús resucitado se desarrolla en dos momentos: primero, pesca y encuentro; después, diálogo con Pedro. En aquél se describe el salto que lleva a Pedro de la barca a la orilla; en éste, Jesús pide a Pedro el salto definitivo, el del amor incondicional hacia Él.

En el primer momento, hallamos comunidad, trabajo, confesión y encuentro. Las apariciones previas de Jesús han empezado a curar las heridas del miedo, de la incredulidad y de la división. Los discípulos vuelven a reunirse: juntos afrontan tareas de antaño. Estar ociosos aleja del Resucitado. Jesús se aparece cuando ellos están trabajando. Lo hace a cierta distancia, desde la orilla. No habrá encuentro si no se supera la distancia de la desconfianza. Con la resurrección de Cristo todo se renueva. Pedro, en cierto modo, lo sabe y busca



Aparición de Jesús resucitado, junto al lago. Ilustración de un evangelio

su nuevo inicio. Tras una noche de pesca infructuosa, Jesús lo llamó y lo hizo pescador de hombres. Ahora, una nueva pesca extraordinaria evoca el primer encuentro. Juan confiesa con los labios, Pedro con su salto. En otro salto a las aguas sintió el peso de la duda y comenzó a hundirse. Ahora la fe quiere firmeza definitiva y la encuentra en las palabras y en las obras que identifican de forma inequívoca a Cristo resucitado. En la orilla Jesús espera, acoge e invita a comer. Sus palabras y sus gestos sobre los alimentos despejan las dudas y abren al verdadero conocimiento; lo saben bien, Jesús es el Señor y come con ellos.

En el segundo momento, hallamos un diálogo singular: preguntas que se repiten por tres veces, respuestas que consolidan la confianza, encargo de misión que sólo desde el Amor del Buen Pastor se puede llevar a cabo.

La firmeza de Pedro no descansará más en sus propias fuerzas, o en lo que él crea saber de sí mismo, sino en Quien le conoce y le ama sin límites. Confiesa amor por tres veces, quien tres veces renegó; y por tres veces recibe misión de pastoreo quien ha experimentado el amor de Cristo que elige, perdona y envía. Para confirmar en la fe, hay que estar firme en el amor. Y el amor que el Señor pide, por ser respuesta al infinito que Él concede, exige expropiación y seguimiento. Con su salto, Pedro venció miedos, salvó distancias, secundó palabras eternas, comió manjar de sabiduría, halló perdón, fue examinado de amor y recibió encargo para apacientar. A cada uno según su vocación, pero a todos se nos pide saltar. El salto de Pedro es el salto de la fe.

+ José Rico Pavés
obispo auxiliar de Getafe

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: estaban juntos Simón Pedro; Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?» Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger... Vamos, almorzad».

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?», y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras». Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

Juan 21, 1-19

Ésta es nuestra fe

Creo en la Santa Iglesia católica

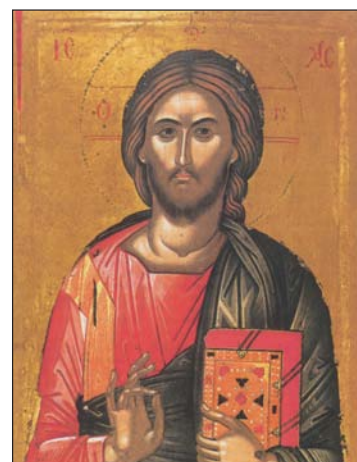
(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

147 (751-752.777.804) ¿Qué designamos con la palabra *Iglesia*?

Con el término *Iglesia* se designa al pueblo que Dios convoca y reúne desde todos los confines de la tierra, para constituir la asamblea de todos aquellos que, por la fe y el Bautismo, han sido hechos hijos de Dios, miembros de Cristo y templo del Espíritu Santo.

148 (753-757) ¿Hay otros nombres e imágenes con los que la Biblia designe a la Iglesia?

En la Sagrada Escritura encontramos muchas imágenes que ponen de relieve aspectos complementarios del misterio de la Iglesia. El Antiguo Testamento prefiere imágenes ligadas al *Pueblo de Dios*; el Nuevo Testamento aquellas vinculadas a Cristo como Cabeza de este pueblo, que es su Cuerpo, y las imágenes sacadas de la vida pastoril (redil, grey, ovejas), agrícola (campo, olivo, viña), de la construcción (morada, piedra, templo) y familiar (esposa, madre, familia).



Retrospectiva de Manet, en Londres

El pintor de atmósferas

La Royal Academy of Arts, de Londres, en colaboración con el Toledo Museum of Art, de Ohio, ha presentado, por primera vez en el Reino Unido, la mayor retrospectiva dedicada al compromiso de Edouard Manet (1832-1883) con el retrato: Manet Portraying Life



Cantante callejera (ca. 1862). Museum of Fine Arts, Boston

Es sorprendente la determinación con la que, en 1867, Manet no se resignó a quedar excluido de la Exposición Universal de París, pese al rechazo de sus obras por parte de la sección artística. El pintor construyó un pabellón privado justo en frente de los Campos de Marte, lugar en el que se realizaba la Exposición. Pide a su madre prestados 18.305 francos, y así consigue exponer todas las obras presentadas en el Salón de París hasta el momento. El éxito, sin embargo, fue bastante modesto, y muchos sólo consideraron este acto como una provocación más del pintor. Pero el tiempo ha terminado dando la razón al pintor, que no sólo goza del aplauso de la crítica, sino también del entusiasmo del público.

Se ha vuelto a comprobar con la muestra *Manet Portraying Life*, en la Royal Academy of Arts, de Londres. Gente de diversa índole guarda animosa su turno para ver cada retrato detenidamente, disfrutando del instante captado por la mirada de Manet. La mirada del *flâneur*, equiparable a un flash, a un instante que no repara en el detallismo, fue una manera de enfrentarse a un lienzo muy distinta a lo que habíamos visto hasta ese momento, en la historia del arte. Edouard Manet fue un observador nato; París no había conocido jamás a un paseante que recorriese las calles con mayor provecho: «Llevaba un cuaderno en el que dibujaba cualquier cosa, un perfil, un sombrero, en una palabra, una impresión fugitiva...», decía su amigo y compañero en el taller de Couture, Antonin Proust.

La muestra *Manet Portraying Life* incluye alrededor de 50 pinturas y una selección de pasteles y fotografías del momento, a modo de cartas de visita, dispuesta en varias secciones: *El artista y su familia*, donde destacan su esposa y la mujer a la que más retrató, Suzanne Leenhoff, y su hijo León Koëlla Leenhoff; *Manet y sus amigos artistas*, como Berthe Morisot, Eva González y Claude Monet; Manet y sus amigos del círculo literario y teatral como Emile Zola, Zacharie Astruc, Théodore Duret, George Moore, Stéphane Mallarmé y Fanny Clauss; *Retratos de personalidades*, que incluye a Georges Clemenceau, Henri Rochefort y Antonin Proust; y, finalmente, *El artista y sus modelos*, entre las que destacan sus amigas Méry Laurent e Isabelle Lemonnier, y modelos profesionales como Victorine Meurent.

Manet da vida, no lo sólo a los modelos retratados, sino a la sociedad parisina de su tiempo, recreando de modo sorprendente en sus cuadros las atmósferas a las que pertenecían. Uno asiste a una exposición plagada de presencias de antaño que comparten espacio. En cada retrato, uno se adentra en la impresión íntima del pintor, como quien entra a un hogar y percibe su peculiar olor y lo reconoce para siempre como propio e inigualable. Así son los momentos captados por Manet.

La intimidad compartida del momento en el que Suzanne toca el piano; la música de Shumann en las pinceladas y la presencia de la quietud de quien escucha; el silencio de los paisajes y momentos de contemplación de los retratados; el movimiento y el aire,



El ferrocarril (1873). National Gallery of Art, Washington



Madame X (1865). Museum of Fine Arts, Boston



Chico soplando pompas (1867). Fundación Calouste Gulbenkian, Lisboa

y la vida; lo efímero de una pompa de jabón, o a la instantánea de la dulce y melancólica determinación de una cantante callejera, son sólo algunos ejemplos de una experiencia inabarcable desde el momento en que, por ser inmensa, no cabe en las palabras.

La exposición cuenta también con una parte dedicada a la fotografía, en la que destaca la producción fotográfica de Nadar, por lo que ésta influyó en los cuadros de Manet. Ambos

compartirán ideas y objetivos en torno a las tertulias y los círculos artísticos. De hecho, Nadar, en la década de 1870, tendrá un papel importante en la gestación del impresionismo y su divulgación, proporcionando, en 1874, su estudio para la realización de la primera Exposición Impresionista, en la que Manet no quiso participar.

Aunque Manet entra en contacto con el impresionismo y es considerado uno de sus padres, no lo fue en el



Berthe Morisot con un ramo de violetas (1872). Museo de Orsay, París

sentido estricto de la palabra, pese a utilizar sus técnicas. El pintor maduró como artista a través del realismo, un nuevo movimiento artístico que se basaba en el trabajo sobre la observación directa de la realidad. Manet abrazó el realismo aproximándose al retrato, y pondrá todo su énfasis en la atmósfera urbana, modificando el carácter reivindicativo social del realismo, por el mero reflejo de la cotidianidad de la sociedad de su tiempo.

El pintor no vio expuestas muchas de sus obras y no fue reconocido en vida. Independiente y fiel a sí mismo, y a la vez sensible a las duras críticas que recibía su trabajo, Manet consiguió encontrar su propio y auténtico modo de expresar y pintar lo que veía. Como afirmó Albert Wolf, en 1882, «no se puede negar; el arte de Manet es enteramente suyo».

Rosa Puga Davila. Londres



Manet en el conservatorio (1879). The National Museum of Art, Oslo



Música en los jardines de las Tullerías (1862). The National Gallery, Londres

Padres y centros denuncian las políticas radicales de la Junta, gobernada por PSOE e IU

El laicismo andaluz acosa a la escuela católica

A pesar de que Andalucía está a la cola de España en calidad educativa, las prioridades de la Junta gobernada por PSOE e IU son claras: acabar con los conciertos de la escuela católica, implantar la versión más radical de EpC e impedir que las familias puedan elegir centros de educación diferenciada. Ante la ofensiva del Ejecutivo andaluz, que, según los expertos, incluso viola la ley, los padres, los sindicatos de profesores y las patronales de centros de enseñanza han pasado de la perplejidad a la acción



La retirada de conciertos educativos, a pesar de la gran demanda que tienen, «es un grave perjuicio» para padres, alumnos y centros

El sistema educativo español es uno de los peores de la UE, a tenor de los resultados que obtienen nuestros alumnos en las pruebas PISA, y de nuestras tasas de fracaso y de abandono escolar, que doblan las del promedio de la OCDE. En este panorama, la educación andaluza es, si cabe, aún peor: la tasa de abandono escolar es cuatro puntos más alta que en el resto de España, y lo mismo la del fracaso escolar; además, según un informe de la Fundación BBVA, Andalucía está a la cola de nuestro país en rendimiento educativo; y las pruebas diagnósticas desarrolladas por la Junta revelan que el nivel de los alumnos andaluces de Secundaria, en Matemáticas y Lengua, desciende cada año, mientras el 30% de los estudiantes que llegan a 2º de la ESO (13-14 años) han repetido alguna vez.

La Junta, sin embargo, sigue invirtiendo miles de millones de euros en su errática política educativa. Los presupuestos para Educación se han duplicado en los últimos años: de 3.000 millones de euros en el año 2000, a más de 6.000 en 2011. Y eso, a pesar de que la población escolar ha descendido notablemente. Como muestra del despilfarro, basten los 165 millones invertidos, en los últimos 5 años, en el Programa de Calidad y Mejora de los rendimientos escolares, aplicado sólo en centros públicos, que buscaba recompensar con hasta 7.000 euros a los docentes cuyos alumnos sacasen mejores notas. Los resultados han sido nulos, los profesores tildaron la medida de *soborno* para maquillar la gestión educativa de la Junta, y la Consejería ha suspendido el que era su Programa estrella contra el desastre.

Ahora, un año después de que el PSOE e Izquierda Unida se aliasen, tras las elecciones del 25 de marzo de 2012, para que el Ejecutivo encabezado por don Juan Antonio Griñán pudiese seguir gobernando, las prioridades de la Junta para enmendar el desaguisado escolar son, sin embargo, más ideológicas que educativas.

EpC, escuela diferenciada...

La primera muestra de las intenciones del Ejecutivo autonómico llegó, el pasado 23 de enero, cuando la Consejería de Educación, regida por la consejera doña Mar Moreno, aprobó una normativa por la que mantendrá los contenidos más polémicos de *Educación para la ciudadanía*, aun cuando la LOMCE anunciada por el Gobierno central los elimine explícitamente.

Cuestiones como la homosexualidad, el aborto o la masturbación seguirán enseñándose y, lo que es más grave, evaluándose de forma obligatoria en las aulas andaluzas, por más que la nueva ley se oponga a ello, y a pesar de que el Tribunal Supremo avalase, en 2009, la supresión de los contenidos de *EpC* que pudieran resultar adoctrinadores y socialmente controvertidos.

Un mes más tarde, en febrero, la Consejería cumplía otra amenaza que había ido lanzando tiempo atrás, al suprimir de forma unilateral los conciertos educativos de 12 centros que impartían enseñanza diferenciada. Más de 5.000 familias se verán afectadas por la medida, que se empezará a aplicar el próximo curso, si los tribunales no lo impiden. La Junta se ampara en una sentencia del Tribunal Supremo, en la que se reconoce que este modelo pedagógico es legítimo y constitucional, pero que, con la LOE en la mano (la ley educativa elaborada por el Gobierno de Zapatero), deja en la mano de los poderes públicos suprimir los conciertos a estos colegios.

Las familias que han escolarizado a sus hijos en estos 12 centros se han organizado en la plataforma *Mis Padres Deciden*, desde la que reclaman «que se respete nuestra libertad y se oiga nuestra voz, la de los padres y madres que piden a la Administración andaluza que garantice y defienda nuestro derecho a decidir, establecido por el artículo 27 de la Constitución», y desde la que recuerdan que «algunos de estos centros están en zonas rurales –las Escuelas Familiares Agrarias–, otros en barrios desfavorecidos –Altair–; algunos son de Interés Social –Ribamar–; y otros son de las Hermanas de la Cruz».

Una lenta asfixia a los conciertos

El último capítulo de la asfixia a los concertados es más complejo. Como la población escolar se reduce cada año, y la calidad de la escuela pública andaluza es cada vez más baja y sectorial, las familias llevan años optando por llevar a sus hijos a centros concertados, como muestra la demanda creciente de este tipo de colegios curso tras curso. Ante esto, y para forzar a los padres a que escolaricen a sus hijos en centros estatales, el Gobierno de Griñán ha anunciado la retirada de conciertos a ciertas líneas y unidades (tramos de enseñanza y grupos de alumnos en cada curso) de varios colegios. Con esto, se logra que los concertados vayan reduciendo, año

tras año, su número de alumnos, hasta que dentro de un par de años, o bien tengan que convertirse en privados, o bien tengan que cerrar sus puertas.

La razón que presenta la Consejería para semejante decisión es que, mientras haya plazas en la pública, no renovarán los conciertos de la escuela católica, «una decisión que supone un grave perjuicio para los padres que eligen libremente estos centros por su proyecto educativo, ideario y calidad, y que rompe con el actual sistema de complementariedad de redes (pública y concertada)», según han denunciado las principales asociaciones de padres (Concapa y Cofapa) y patronales de centros concertados (FERE y CECE) en un comunicado conjunto. Las familias afectadas se han agrupado en la plataforma *Estamos Des-Concertados*, para reclamar que la Junta dé marcha atrás en esta medida, y ya han recogido más de 10.000 firmas de apoyo que presentarán a la consejera.

Incumplimientos constantes

Don Luis Centeno, Director del Departamento Jurídico de FERE-Escuelas Católicas, explica que, «en España, los incumplimientos y el maltrato a la escuela católica son constantes. La concertada ahorra 4.000 millones de euros al Estado cada curso, porque la Administración paga por un puesto escolar en la concertada la mitad de lo que otorga a la escuela pública. Esa desigualdad, que recae sobre las familias y los titulares de los centros (congregaciones, instituciones religiosas, etc.), se agrava porque muchas Comunidades dejan fuera de sus ayudas y programas a los alumnos de centros concertados, que no tienen acceso a becas para transporte, comedor, programas de intercambio con otros países..., aunque sea ilegal hacerlo. Mientras nos aplican los mismos recortes que a la escuela estatal, no tenemos los mismos beneficios, y cada vez que ocurren situaciones así, acudimos a los tribunales, que nos dan la razón, pero con años de demora». Justo lo que hace ahora la Junta: «El Gobierno de Andalucía sabe que, en numerosas sentencias, la Justicia ha dejado claro que no se pueden retirar los conciertos sólo porque haya plazas en la pública. Sin embargo, en los años que dura la batalla legal, muchos padres irán a la pública para evitar problemas y habrá centros que se planteen cerrar. Y ese daño sería irreparable».

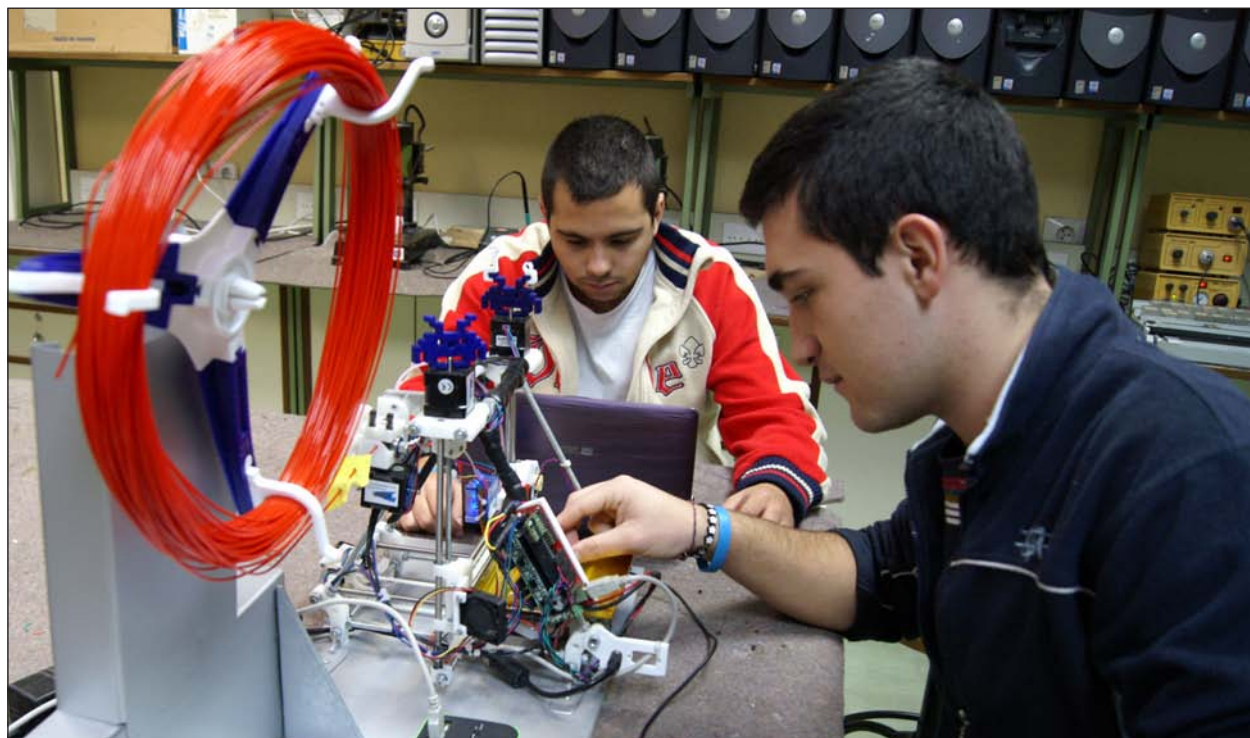
El problema es de fondo. «El régimen de conciertos –concluye Centeno– es la mejor forma de conjugar la libertad de enseñanza, el derecho de todos a recibir una educación conforme a las propias convicciones, y la libertad de creación de centros, pero su renovación depende de la voluntad del Gobierno de turno que, por ser ultraliberal o laicista, puede querer no hacerlo. La renovación debería ser automática mientras el centro mantenga las mismas condiciones, y la LOMCE debería corregir esta situación». Eso, claro, si la LOMCE llega a aprobarse...

José Antonio Méndez

Deja sin concierto a 7.000 alumnos de FP, sin avisar ni dar soluciones

Una incomprensible actitud del PP en Madrid

La Comunidad de Madrid ha retirado, sin previo aviso, el concierto educativo a los centros que imparten enseñanzas de Formación Profesional de Grado Superior, dejando en vilo a 7.000 alumnos. Las razones que ha dado el Gobierno regional son, según Escuelas Católicas, contradictorias e incomprensibles



Alumnos de FP del centro concertado *Padre Piquer*, en Madrid, que se verán afectados por la medida del Gobierno regional

Sin previo aviso, sin margen para la negociación y sin alternativas reales: así ha tomado la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid su decisión de no renovar el concierto educativo a los centros concertados que imparten Formación Profesional de Grado Superior, y en los que se forman casi 7.000 alumnos. Tras reunirse con la Consejería, las principales asociaciones de padres (Concapa y Cofapa) y de centros de enseñanza (FERE y CECE) explicaron, el pasado viernes, en un comunicado conjunto, que, «con esta medida, los alumnos pasarían de abonar los 36 euros al mes que pagan en la actualidad, a cantidades que, en muchos casos, serán 10 veces superiores, lo que haría inviable el mantenimiento de su escolarización en estos centros, viéndose obligados a abandonarlos».

Según ha podido saber *Alfa y Omega*, en las reuniones mantenidas con las asociaciones de padres y las patronales de centros para abordar este problema, la consejera de Edu-

cación, doña Lucía Figar, aseguró que «la decisión ya estaba tomada y no hay marcha atrás», y adujo razones económicas que terminaron revelándose contradictorias. Don Luis Centeno, Director del Departamento Jurídico de Escuelas Católicas (FERE y *Educación y Gestión*), explica que «la actitud del PP de Madrid es incomprensible y contradictoria. Dicen que, con esta medida, buscan ahorrar 20 millones de euros y caminar hacia una FP dual y pública, pero lo incomprensible es que la enseñanza concertada es un 50% más barata que la pública, así que, con la excusa de ahorrar 20 millones, van a gastarse 40. Además, con la FP dual la Comunidad quiere que los jóvenes tengan mejor entrada en el mercado de trabajo, y eso está bien, pero es que el 80% de nuestros alumnos salen de sus estudios trabajando en una empresa». Centeno denuncia que «el PP está incumpliendo su programa electoral, en el que se comprometía a respetar la libertad de enseñanza, y esos alumnos, o pagan más, o ten-

drán que irse a centros públicos que no habrían elegido de tener libertad para hacerlo. Además, no es verdad que haya plazas para todos, y cada año cerca de mil alumnos se quedan sin plaza. Así que no tiene sentido quitar, encima, lo que funciona».

Centeno explica que el planteamiento de Escuelas Católicas no es incompatible con los planes de la Comunidad de Madrid: «Es bueno que el Gobierno regional quiera mejorar su FP, pero para eso, lo lógico es que adapte sus enseñanzas para tener el mismo éxito que nuestros centros, o que suprima las plazas públicas que no sean rentables. No obstante, tendrían que haberlo hecho de forma gradual y negociada, no así. Nos enteramos de la decisión porque lo publicaron en el Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid, y ahora ni siquiera dan alternativas para nuestros alumnos, ni para nuestros trabajadores, sino que nos han dicho: ¿Qué nos proponéis?»

J.A. Méndez

La difícil situación de las familias numerosas en España

Generosos... y agotados

Son 1.300.000 hogares, que agrupan a siete millones de personas. Han demostrado su generosidad sobradamente, pero ahora están pasando por apuros. Son las familias numerosas, y piden del Gobierno más ayuda para poder seguir contribuyendo al bien de todos

Eso de tener hijos es sólo para gente que tiene dinero; Debéis de cobrar un buen sueldo para atreveros a tener otro hijo... es habitual escuchar frases como éstas en reuniones familiares o de amigos, cuando un matrimonio da la noticia de que va a tener un hijo más. Sin embargo, la última encuesta encargada por la Federación Española de Familias Numerosas y la Fundación *Madrid Vivo* desmiente el tópico de que la apertura a la maternidad-paternidad se explique en clave económica. El estudio destaca que tanto el nivel de ingresos como el tipo de vivienda de las familias numerosas coinciden con los del promedio de la población general española. Así, en el 63% de los hogares encuestados entran menos de 3.000 euros al mes; en el 15% de ellos, el nivel de ingresos no supera los 1.500 euros; e incluso hay un 5% de familias numerosas que vive con menos de 900 euros al mes.

Una presión fiscal mayor

Sin embargo, las familias numerosas están siendo muy castigadas por la crisis, ya que tienen una capacidad de ahorro mucho menor –sólo pueden ahorrar algo el 24% de las familias numerosas, frente al 34% del resto de hogares– y sufren una presión fiscal mayor que el resto de la población. El Director de la Federación Española de Familias Numerosas, don Raúl Sánchez, ha denunciado que «las familias numerosas somos el grupo poblacional que más impuestos indirectos paga, puesto que consumimos más que el resto de la población, y con ello pagamos más IVA»; además, ni en las políticas de ayuda, ni en la Declaración de la Renta se tienen en cuenta los ingresos *per cápita*, es decir, los ingresos reales que tiene cada familia, según el número de hijos, por lo que «estamos sometidos a un castigo económico y fiscal; hay incluso algunas Comunidades Autónomas, como la de Madrid, que han comenzado a cobrar tasas por el título de familia numerosa», añade don Raúl Sánchez.

La situación de las familias numerosas en España, a estas alturas de la crisis, es preocupante, pues el 70% de ellas declara llegar con apuros a fin de mes, e incluso un 30% está tirando de ahorros o préstamos para afrontar los gastos básicos del hogar; hace unos días, *Cáritas* desveló que el 40% de las familias numerosas en España está al



borde de la exclusión social. Por todo ello, la Federación Española de Familias Numerosas pide «al Gobierno que invierta en familia, porque un país que trata como España trata a sus familias numerosas no tiene futuro, y acabará arruinando su red de bienestar», concluye don Raúl Sánchez.

En este mismo sentido, don José Miguel Abat, Director General de la Fun-

dación *Madrid Vivo*, ha pedido que las familias numerosas sean «más valoradas, porque, en este momento de crisis, constituyen un motor necesario para dinamizar la economía, y ofrecen una contribución generosa al futuro de la sociedad». Y don Narciso Michavila, de la empresa *GAD3*, encargada de realizar el estudio, ha confirmado que «las familias nume-

I Salón nacional de Familias Numerosas

Este fin de semana, se celebra, en el Recinto Ferial de la Casa de Campo, de Madrid, el I Salón Nacional de Familias Numerosas-Fundación *Madrid Vivo*, un evento organizado para ofrecer los productos y servicios que más necesitan las grandes familias, en las mejores condiciones: ofertas, descuentos y facilidades de financiación exclusivas para los hogares más numerosos; todo ello, en un espacio pensado para toda la familia, con un programa complementario de actividades para niños, y talleres y conferencias para los padres sobre temas de gran interés desde el punto de vista familiar: nutrición, educación, salud, nuevas tecnologías... Para más información y descargar entradas gratuitas para familias numerosas: www.salonfamiliasnumerosas.com



rosas fomentan comportamientos contrarios a los que nos han llevado a la crisis: privilegian la mirada a largo plazo sobre el corto plazo; priman la solidaridad sobre el interés individual; potencian el capital humano más que el económico; y piensan más en las personas que en los euros».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Don Javier Cremades, Secretario General de la Fundación *Madrid Vivo*:

«La salida de la crisis pasa por la familia»

La Fundación *Madrid Vivo* agrupa a las compañías más importantes de nuestro país para canalizar la ayuda del empresariado español hacia la Iglesia católica en sus actividades de interés general. Recientemente, ha obtenido el Premio *IFFD Award*, por su apoyo a la familia en acciones como el patrocinio del I Salón Nacional de Familias Numerosas, o los Premios *Madrid Vivo* a la institución, empresa y personas que más ayudan a la familia. Don Javier Cremades, Secretario General de *Madrid Vivo*, ha señalado a *Alfa y Omega* que «es necesario reivindicar el papel social de las familias numerosas, y su peso demográfico y económico en España. Son un ámbito de solidaridad, de protección de los más débiles, de generación de valores humanos, cívicos y democráticos, y en ellas se aprende la convivencia y el respeto a las reglas. Hay que potenciarlas y ayudarlas».

Asimismo, don Javier Cremades constata que «muchos de los problemas que genera la crisis económica los está resolviendo la familia, y la solución de futuro para salir de la crisis pasa por que podamos contar con más trabajadores y contribuyentes. El vigor de una sociedad reside en su peso demográfico, algo en declive en España y en Occidente; en cambio, todos los países emergentes muestran una demografía muy joven y pujante».

Primer nombramiento del Papa Francisco para los dicasterios vaticanos

La renovación de la Curia empieza por la vida religiosa

El padre franciscano español José Rodríguez Carballo es el primer nombramiento del Santo Padre para la Curia vaticana. Como nuevo Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada, se encargará de ayudar al cardenal Braz de Aviz en las relaciones con los cerca de 900.000 religiosos que hay en todo el mundo



El padre José Rodríguez Carballo

El Papa Francisco ha mirado a España a la hora de realizar su primer nombramiento para la Curia vaticana: se trata del padre franciscano español José Rodríguez Carballo, hasta ahora Ministro General de la Orden de los Frailes Menores y Presidente de la Unión de Superiores Generales, que ocupará ahora el cargo de Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. En su nueva responsabilidad eclesial, gestionará las relaciones con los cerca de 900.000 consagrados que hay en el mundo, siempre a las órdenes del Prefecto de la Congregación, el cardenal brasileño Joao Braz de Aviz.

El padre Rodríguez Carballo tiene una dilatada experiencia internacional en el seno de la Iglesia: además de su labor al frente de los franciscanos de todo el mundo y como Presidente de los Superiores de vida religiosa, ha participado en los Sínodos de los

Obispos de 2005, 2008, 2010 y 2012. Además, el Papa Francisco ha podido conocerle bien en los trabajos de la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y del Caribe, que tuvo lugar en Aparecida (Brasil), en 2007. Un detalle significativo fue la invitación del Santo Padre a que el padre Rodríguez Carballo concelebrara junto a él ante el altar, en la Misa de inicio de pontificado

que se celebró en la Plaza de San Pedro, hace apenas tres semanas. Asimismo, el nuevo Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada recibirá la ordenación episcopal –tendrá el título de arzobispo– el 18 de mayo próximo, en Santiago de Compostela, en una celebración que presidirá el cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado del Papa.

¿Quién es el padre Rodríguez Carballo?

Monseñor Rodríguez Carballo nació, en 1953, en Lodoselo (Orense); pronunció los votos solemnes en 1976 y fue ordenado sacerdote en 1977. Es licenciado en Teología Bíblica por el *Studium Biblicum Franciscanum* de Jerusalén, y en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico de Roma.

Ha desempeñado, entre otros, los cargos de Guardián y Rector del convento de San Francisco, en San-

tiago de Compostela; profesor de Sagrada Escritura en el Seminario diocesano de Vigo; Ministro provincial de Santiago de Compostela; Presidente de la Unión de Ministros provinciales franciscanos de Europa; Ministro General de la Orden de los Frailes Menores y Presidente de la Unión de Superiores Generales. Asimismo, es miembro de la Congregación para la Evangelización de los pueblos.

Este primer nombramiento del Papa Francisco para la Curia vaticana ha sido dado a conocer pocos días después de que el padre Rodríguez Carballo participara en 42ª Semana de Vida Consagrada, que organizó, hace unos días, el Instituto Teológico de Vida Religiosa de Madrid.

La única seguridad: la de Pedro

Allí afrontó las dificultades que viven hoy los consagrados en todo el mundo, y recordó que, «más allá de la cantidad [de religiosos, de vocaciones], lo que nos tiene que quitar el sueño es nuestra autenticidad». Asimismo, defendió que «los consagrados todavía tenemos cartas que jugar».

Durante los días del Cónclave, en una entrevista al *Correo Gallego*, definía así el núcleo de su labor al frente de los franciscanos: «Intento obedecer a mi señor el Papa, y que los hermanos vivamos el Evangelio al modo de san Francisco, pero con la Iglesia y en la Iglesia». Y acerca de la propia configuración de la Iglesia, señalaba que «la Iglesia es la Iglesia de todos. Todos están llamados a la salvación, al reino de Dios»; para lo cual, contamos con «la única seguridad, que es la de Pedro».

Tras su nombramiento, el padre Rodríguez Carballo ha declarado al *Faro de Vigo* que la decisión del Santo Padre «demuestra la absoluta confianza del Papa a mi persona y a la Orden franciscana. Tras el nombramiento del arzobispo de Buenos Aires, éste es el primer nombramiento que realiza, lo que es muy significativo, ya que lo considera muy importante».

Efectivamente, la decisión del Santo Padre cubre el primero de los 11 puestos de Secretario vacantes, que trabajan en los 22 principales dicasterios vaticanos (Congregaciones y Consejos Pontificios) que hay, actualmente, en la Curia.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El Pontífice toma posesión de la basílica de San Juan de Letrán

El Papa Francisco, obispo de Roma

El Papa Francisco tomó posesión, el domingo, de la madre de todas las Iglesias, como es conocida la catedral de la Ciudad Eterna. No estamos hablando de la basílica de San Pedro del Vaticano, sino de la de San Juan de Letrán, la catedral y sede del obispo de Roma. El acto tenía un simbolismo especial, porque el Santo Padre se ha presentado a sí mismo en reiteradas ocasiones, especialmente como obispo de Roma



El Papa descubre la placa de la Plaza Juan Pablo II, en Roma, el 7 de abril. Al lado, un momento del Regina Coeli del pasado domingo

La visita del Papa a la basílica de San Juan de Letrán culminó cuando el Pontífice saludó y bendijo al pueblo romano desde el balcón central de la histórica basílica, algo que no sucedía desde hacía 35 años, cuando Juan Pablo II tomó posesión de ese mismo templo. Al asomarse, el micrófono no funcionaba, y el Papa bromeó diciendo: «Es un signo de que no tengo que hablar». Después, una vez arreglado el problema, dijo a los miles de personas que se reunieron en la plaza contigua: «Os pido que recéis por mí. Lo necesito. No lo olvidéis».

El fuerte viento que soplaba sobre Roma se llevó el blanco solideo del Papa y le levantó la muceta hasta cubrirle la cabeza. El Papa sonrió y añadió: «Caminemos todos juntos. El pueblo y el obispo, todos juntos».

Se trata de uno de los gestos más significativos del inicio de este pontificado. De hecho, hasta ahora, nunca se ha presentado como Papa. Siempre, desde sus primeras palabras en el balcón de la basílica de San Pedro, tras haber sido elegido sucesor de Pedro, ha hablado de sí como obispo de la Iglesia de Roma, *que preside en la caridad a todas las Iglesias*.

El padre Francesco Rossi De Gasperis, jesuita como Jorge Mario Bergoglio, gran biblista, profesor de la Universidad Pontificia Gregoriana, explica que este gesto del Papa se adapta perfectamente a la visión del Nuevo Testamento del «obispo de la Iglesia de Dios que peregrina en Roma», como se puede leer en la Primera Epístola de san Clemente, Papa en el primer siglo, *a la Iglesia de Dios peregrina en Corinto*.

El Papa es jefe supremo de la Iglesia universal, pero sólo y únicamente porque es obispo de la Iglesia de Roma, aclara el padre Rossi de Gasperis. «La naturaleza universal del primado del ministerio petrino deriva precisamente de su ser obispo de la Iglesia en la que han brillado los testimonios del martirio de Pedro y de Pablo», añade; la Iglesia «digna de Dios, digna de honor, digna de beatitud, digna de alabanza, bien ordenada, casta, y que preside en la caridad, según la ley de Cristo y en el nombre del Padre», como decía san Ignacio de Antioquía a finales del siglo I o inicios del II. Estas fueron las primeras palabras que citó Francisco al ser elegido Papa.

Por este motivo, en el rito de la toma de posesión, el Papa Francisco introdujo un cambio. En el saludo del obispo Vicario de la Ciudad Eterna, el



cardenal Agostino Vallini, el Pontífice no fue presentado como el «viñador que vigila la viña», sino como quien, «desde este lugar elegido, preside en la caridad a todas las Iglesias y con firme dulzura guía a todos por los caminos de la santidad».

Impacto ecuménico

La importancia que el Papa está dando a su identidad de obispo de Roma tendrá un gran impacto. En primer lugar, para las relaciones con las demás Iglesias y confesiones cristianas. En el primer milenio, cuando Roma y Constantinopla no estaban separadas (el cisma estalló en 1054), el obispo de Roma era reconocido como sucesor del apóstol Pedro, origen de su papel como símbolo de comunión para toda la cristiandad.

En cierto sentido, al presentarse como *obispo de Roma*, responde a la petición lanzada por Juan Pablo II, en la encíclica *Ut unum sint*, en la que pedía superar el problema que hoy día supone para ortodoxos, protestantes o anglicanos, el papel histórico del papado. En el número 95 pedía «encontrar una forma de ejercicio del primado» del obispo de Roma, «que, sin renunciar de ningún modo a lo esencial de su misión, se abra a una situación nueva».

«Durante un milenio, los cristianos estuvieron unidos *por la comunión fraterna de fe y vida sacramental, siendo la Sede romana, con el con-*



Roma ama al Papa

«Roma ama al Papa», dice el cardenal Agostino Vallini, Vicario de Roma. En una entrevista a por *Radio Vaticano*, el cardenal Vallini señala que, «cuando pregunto a los fieles qué les mueve para sentir esa cercanía al nuevo Pontífice, muchos me contestan: *Nos sale del corazón*. Francisco responde a esta afirmación de su pueblo que no es él, sino *el Señor el que llega hasta su corazón*».

Según el cardenal Vallini, «el Santo Padre tiene la sensibilidad de ser un pastor. Ya ha mostrado un gran interés por la vida de las parroquias, porque su afán es estar cerca de los fieles y de los sacerdotes de Roma». De hecho, el Papa comenzará a visitar parroquias el 26 de mayo. Su primer acercamiento será a una del barrio de Prima Porta, al norte de la ciudad.

«Ha traído un soplo de juventud a esta Iglesia arraigada de Roma», destaca el Vicario emérito, cardenal Camillo Ruini. Pero su cercanía a la vida diocesana de Roma no es tan novedosa, recuerda: «Se debe, primero, a Juan XXIII. También Pablo VI iba a celebrar a las parroquias y comunidades de la ciudad». De modo destacado, lo hizo Juan Pablo II, «y Benedicto XVI continuó esta línea».

El más cercano de todos ellos a la diócesis fue Karol Wojtyła, que visitó casi todas las parroquias y celebró el Sínodo Diocesano. El domingo, junto a la catedral y en compañía del alcalde, Francisco inauguró una plaza dedicada a su predecesor. La antigua *Piazza San Giovanni in Laterano* es ahora la del *Largo Beato Giovanni Paolo II*.

ca para servir a la unidad de fe y de comunión que es necesaria para el cumplimiento de la misión salvífica de la Iglesia».

Nace un inesperado amor

Lo que nadie había previsto es que esta insistencia con la que el Papa se presenta como obispo de Roma y la cercanía que muestra por su diócesis creara tanto interés entre los fieles. Este pontificado ha batido todos los récords de participación en las audiencias generales y en los encuentros dominicales. Por ejemplo, el domingo pasado, a mediodía, el Papa reunió, con motivo de la oración mariana del *Regina Coeli*, a cien mil personas. Algo así nunca había sucedido. Y, obviamente, la mayoría de los presentes eran fieles de la diócesis del obispo de Roma.

Jesús Colina. Roma

Papa Francisco, párroco del Vaticano

El Papa Francisco ha innovado una nueva faceta del ministerio del obispo de Roma. Todas las mañanas, en la capilla de Santa Marta, la residencia del Vaticano en la que vive, celebra la Santa Misa con personas que trabajan en el Vaticano, o invitados más o menos inesperados.

En la Eucaristía, el Papa dirige, todos los días, una breve e improvisada homilía, en italiano y con alguna expresión en castellano. Por el momento, se trata de reflexiones en las que, con eficaces imágenes y metáforas, hace tangible la coherencia entre la fe y la vida. El Papa lleva a la vida diaria, con palabras directas, el pasaje del Evangelio del día. El Vaticano no está publicando la transcripción de estos textos, pero sí algunos fragmentos, a través de *Radio Vaticano*, siempre a partir del Evangelio del día. Por ejemplo, durante la Eucaristía del pasado lunes –fiesta litúrgica de la Anunciación–, a la que asistió el personal del *Centro Televisivo Vaticano*, el Santo Padre destacó que «la humildad cristiana se eleva a Dios para que, quien es testigo, sepa rebajarse para darle espacio a su caridad». El camino de la humildad, recalcó, «es opuesto al de los ídolos fuertes», y agregó que ser humildes «no es ir por la vida con la cabeza bajada, sino recorrer el camino que lleva de la humildad a la caridad».

A la Misa del sábado acudió una familia argentina, y algunas de las Hijas de San Camilo e Hijas de Nuestra Señora de la Caridad. A ellos les dijo que, «para encontrar mártires, no es necesario ir a las catacumbas: los mártires están vivos ahora, en muchos países». Y recordó que «la fe no se vende. Debemos superar la tentación de eliminar una parte de la fe, porque cuando comenzamos a negociarla, iniciamos el camino de la apostasía, de la infidelidad al Señor».

También Juan Pablo II invitaba a fieles a participar en la Misa diaria que celebraba en la capilla privada del apartamento pontificio. En general, no pronunciaba la homilía. El Papa actual, conocido formador de catequistas, está mostrando de este modo el gran talante catequista por el que era conocido el sacerdote jesuita.

sentimiento común, la que moderaba cuando surgían disensiones entre ellas en materia de fe o de disciplina»: así lo recordaba el Beato Papa Juan Pablo II.

Al servicio de la Iglesia universal

Y esta misma misión de obispo de Roma, el Papa Francisco la ejerce también al servicio de la Iglesia católica universal, presentando

también así el servicio que el primado de la diócesis de Roma ofrece a todas las diócesis del mundo. Porque el Papa no tiene un papel como puede ser el del Presidente de los Estados Unidos en esta nación. Un documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe, firmado por el cardenal Joseph Ratzinger en 1998, aclaraba que, «en el designio divino sobre el Primado como *ministerio confiado personalmente por el Señor*

a Pedro, príncipe de los apóstoles, ministerio que debía ser transmitido a sus sucesores, se manifiesta ya la finalidad del carisma petrino, o sea, la *unidad de fe y de comunión* de todos los creyentes.

En efecto, el Romano Pontífice, como sucesor de Pedro, es el *principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de fieles* y, por eso, tiene una gracia ministerial especifi-

Homilía del Santo Padre Francisco en la basílica de San Juan de Letrán

«Nosotros, pecadores, somos lo más importante para Dios»



La misericordia ha sido el eje del ministerio episcopal de Jorge Bergoglio, y desde su elección como Papa, ha repetido con insistencia que Dios acoge siempre con los brazos abiertos a un pecador arrepentido. El domingo era la fiesta de la Divina Misericordia, y el Santo Padre tomaba posesión de su sede, en Roma. Y dedicó la homilía a su tema predilecto. Éstos son los fragmentos principales de la misma:

En el Evangelio de hoy, Tomás experimenta la misericordia de Dios. No se fía de lo que dicen los otros apóstoles. Quiere ver, quiere meter su mano en la señal de los clavos y del costado. ¿Cuál es la reacción de Jesús? La paciencia: Jesús no abandona al terco Tomás en su incredulidad; le da una semana, no le cierra la puerta, espera. Y Tomás reconoce su propia pobreza, la poca fe: «Señor mío y Dios mío», con esta invocación simple, pero llena de fe, responde a la paciencia de Jesús. Se deja envolver por la misericordia divina, y recobra la confianza: es un hombre nuevo.

Y recordemos a Pedro, que tres veces reniega de Jesús precisamente cuando debía estar más cerca de Él; y cuando toca el fondo encuentra la mirada de Jesús que, con paciencia, sin palabras, le dice: «Pedro, no tengas miedo de tu debilidad, confía en mí»; y Pedro comprende, siente la mirada de amor de Jesús y llora. Qué hermosa es esta mirada de Jesús.

Pensemos en los dos discípulos de Emaús: el rostro triste, un caminar errante, sin esperanza. Pero Jesús no los abandona: recorre a su lado el camino. Con paciencia explica las Escri-

turas que se referían a Él y se detiene a compartir con ellos la comida. Éste es el estilo de Dios: no es impaciente como nosotros, que frecuentemente queremos todo y enseguida. Dios es paciente con nosotros, porque nos ama, y quien ama comprende, espera, da confianza, no corta los puentes, sabe perdonar. Recordémoslo: Dios nos espera siempre, aun cuando nos hayamos alejado.

A mí me produce siempre una gran impresión releer la parábola del Padre misericordioso, porque me infunde siempre una gran esperanza. Pensad en aquel hijo menor que estaba en la casa del Padre, era amado; y aun así quiere su parte de la herencia; y se va, lo gasta todo, llega al nivel más bajo, muy lejos del Padre; y cuando ha tocado fondo, siente la nostalgia del calor de la casa paterna y vuelve. ¿Y el Padre? ¿Había olvidado al hijo? No, nunca. Está allí, lo ve desde lejos, lo estaba esperando cada día, cada momento: ha estado siempre en su corazón, incluso cuando lo había abandonado; el Padre con paciencia y amor, con esperanza y misericordia no había dejado ni un momento de pensar en él, y en cuanto lo ve, todavía lejano, corre a

su encuentro y lo abraza con ternura, la ternura de Dios, sin una palabra de reproche

Quisiera subrayar otro elemento: la paciencia de Dios debe encontrar en nosotros la valentía de volver a Él, sea cual sea el error, sea cual sea el pecado que haya en nuestra vida. Jesús invita a Tomás a meter su mano en las llagas de sus manos y de sus pies y en la herida de su costado. También nosotros podemos entrar en las llagas de Jesús, podemos tocarlo realmente; y esto ocurre cada vez que recibimos los sacramentos.

En las heridas de Jesús se manifiesta el amor inmenso de su corazón. Tomás lo había entendido. San Bernardo se pregunta: *¿En qué puedo poner mi confianza? ¿En mis méritos?* Pero «mi único mérito es la misericordia de Dios. No seré pobre en méritos, mientras Él no lo sea en misericordia. Y, porque la misericordia del Señor es mucha, muchos son también mis méritos». Tal vez alguno de nosotros puede pensar: mi pecado es tan grande, mi lejanía de Dios es como la del hijo menor de la parábola, mi incredulidad es como la de Tomás; no tengo las agallas para volver, para pensar que Dios

pueda acogerme y que me esté esperando precisamente a mí. Pero Dios te espera precisamente a ti, te pide sólo el valor de regresar a Él. Cuántas veces en mi ministerio pastoral me han repetido: «Padre, tengo muchos pecados»; y la invitación que he hecho siempre es: «No temas, ve con Él, te está esperando, Él hará todo». Cuántas propuestas mundanas sentimos a nuestro alrededor. Dejémosnos sin embargo aferrar por la propuesta de Dios, la suya es una caricia de amor. Para Dios no somos números, somos importantes, es más, somos lo más importante que tiene; aun siendo pecadores, somos lo que más le importa.

Adán, después del pecado, sintió vergüenza, y sin embargo Dios no lo abandona: sí, con el pecado, se inicia nuestro exilio de Dios, hay ya una promesa de vuelta, la posibilidad de volver a Él. Dios pregunta enseguida: «Adán, ¿dónde estás?», lo busca. Acordaos de san Pablo: *¿De qué me puedo enorgullecer sino de mis debilidades, de mi pobreza?* Precisamente mirando mi pecado, puedo ver y encontrar la misericordia de Dios, su amor, e ir hacia Él para recibir su perdón.

En mi vida personal, he visto muchas veces el rostro misericordioso de Dios, su paciencia; he visto también en muchas personas la determinación de entrar en las llagas de Jesús, diciéndole: *Señor, estoy aquí; acepta mi pobreza, esconde en tus llagas mi pecado, lávalo con tu sangre.* Y he visto siempre que Dios lo ha hecho, ha acogido, consolado, lavado, amado.

Se cumplen 50 años de la encíclica *Pacem in terris*

Paz a los hombres de buena voluntad



Desfile militar en la capital soviética, en aquellos años de grave tensión. A la derecha, ceremonia inaugural del Concilio Vaticano II, en la basílica de San Pedro

El 11 de abril de 1963, Jueves Santo, el Beato Juan XXIII firmaba una de las encíclicas más importantes del siglo XX, Pacem in terris. Sobre la paz entre todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Era la primera encíclica dirigida no sólo a los católicos, sino «a todos los hombres de buena voluntad». Meses antes, el planeta había estado al borde del cataclismo, con la crisis de los misiles cubanos. Aquel episodio coincidió con la apertura del Concilio Vaticano II, una de cuyas prioridades era la búsqueda de nuevas formas de relación de la Iglesia con el mundo

Juan XXIII sabía que le quedaba poco tiempo de vida (moriría, de un cáncer, el 3 de junio). En diciembre de 1962, dio instrucciones a los redactores del borrador de su proyectada encíclica sobre la paz, inspirada en *La Ciudad de Dios*, de san Agustín, que el Nuncio Roncalli leyó durante la Segunda Guerra Mundial, en Estambul. Al Papa le interesaba también el tono. La encíclica no debía dar sólo argumentos, sino apelar también al corazón, y lanzar un mensaje de paz que todo el mundo comprendiera.

«El mundo al cual se dirigía Juan XXIII se encontraba en un profundo estado de desorden», escribía Juan Pablo II, en el Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz 2003, a los 40 años de la encíclica-. Tras dos guerras mundiales, se consolidaban «sistemas totalitarios demoledores», y la Iglesia padecía «la mayor persecución que la Historia haya conocido jamás». El mundo estaba dividido en dos bloques. «Sólo dos años antes de la *Pacem in terris*, en 1961, se erigió el muro de Berlín», recordaba el Papa polaco. Y en octubre del año siguiente, la crisis de los misiles en Cuba llevó al mundo «al borde de una guerra nuclear». Pese a todo, «el Papa Juan XXIII no estaba de acuerdo con los que creían imposible la paz» y «logró que este valor fundamental –con toda su exigente verdad– empezara a hacerse sentir en ambas partes de aquel muro y de todos los muros».

El Papa Roncalli percibía signos alentadores en los tiempos, sobre todo una mayor concienciación sobre el respeto a los derechos humanos, incluida la libertad religiosa y de conciencia, la mayor presen-

cia de la mujer en la sociedad, o los derechos de los trabajadores. Juan XXIII toma esta nueva sensibilidad como punto de partida, para lanzar el mensaje de que no hay derecho sin el correlato de un deber, o que «la paz no puede darse en la sociedad humana si primero no se da en el interior de cada hombre, es decir, si primero no guarda cada uno en sí mismo el orden que Dios ha establecido». Pero la gran novedad de esta encíclica sobre la paz y los derechos humanos es que plantea un lugar de encuentro con personas de otras religiones y con los no creyentes. Algunas afirmaciones resultaron entonces sorprendentes, como los elogios a la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU, o la propuesta de «una autoridad pública de alcance mundial».

«La encíclica del Papa Juan ha sido y es una fuerte invitación a comprometerse en ese diálogo creativo entre la Iglesia y el mundo, entre los creyentes y los no creyentes, que el Concilio Vaticano II se propuso promover», decía Benedicto XVI, en abril de 2012, en su Mensaje a la Academia Pontificia de Ciencias Sociales. «Ofrece una visión profundamente cristiana del lugar que ocupa el hombre en el universo, confiada en que, obrando de este modo, propone un mensaje de esperanza a un mundo que tiene hambre de ella, un mensaje que puede resonar entre las personas de todas las creencias y de las que no tienen ninguna, ya que su verdad es accesible a todos».

Juan XXIII fue el primer Papa que recibió a un Primado anglicano, sorprendió al invitar a Delegados de otras confesiones cristianas al Concilio y

mantuvo cordiales relaciones con personalidades agnósticas. También abrió una nueva etapa de diálogo con el bloque soviético. La vía que él señalaba para el diálogo es la persona. Un acento característico de la *Pacem in terris* es justamente la diferenciación entre el error y el «hombre que yerra», que «no queda por ello despojado» de su dignidad, ni «le faltan al hombre las ayudas de la divina Providencia» en la búsqueda del camino de la verdad.

Con la *Pacem in terris*, Juan XXIII habla al mundo entero, y consolida el rol de la Santa Sede como instancia moral mundialmente reconocida. Por primera y última vez, el *New York Times* publica íntegra una encíclica. El documento es incluso traducido al ruso, y elogiado en el diario oficialista soviético *Pravda*.

En Europa Occidental, la encíclica abre nuevas posibilidades en la colaboración de la democracia cristiana con las formaciones de izquierda, incluidas las comunistas; y en las relaciones Este-Oeste, sienta las bases para la *Ostpolitik* vaticana, no sin originar nuevos riesgos. Surgen tentativas de manipulación, con ofertas trampa de diálogo a la Iglesia en los países comunistas, que en realidad sólo pretenden domesticarla.

Pero el tiempo ha demostrado que ése no era el mayor obstáculo. Diez años después de la *Pacem in terris*, en 1973, el cardenal Maurice Roy, en su célebre carta a Pablo VI, alude a la dificultad de establecer un entendimiento con buena parte del mundo laico sobre la ley natural, dado que ésta es vista como *anacrónica*, «una reliquia de la filosofía griega». Y sin esa base, se hace muy difícil compartir una misma visión sobre los derechos humanos.

La brecha se ha agrandado, con la proliferación de supuestos nuevos derechos, como el aborto, o la redefinición legal del matrimonio, que han relativizado el concepto del Derecho y de la moral. Uno de los grandes empeños de Benedicto XVI fue la recuperación de la ley natural como ámbito universal de encuentro, accesible a la razón humana, a creyentes y no creyentes. El reto sigue abierto.



El Papa Juan XXIII sonríe a monseñor Loris Capovilla, su secretario personal, durante una reunión con embajadores en el Vaticano

Un grave peligro: el olvido del hombre

En la Navidad de 1958, siguiendo con la tradición iniciada por Pío XII, Juan XXIII dirigió a los católicos el Mensaje *Unidad y paz*. En él se preguntaba: «¿Por qué la unidad de la Iglesia católica,

orientada directamente y por vocación divina a los intereses del orden espiritual, no podría llegar también a la reunificación de las diferentes razas y naciones, atraídas igualmente por propósitos de convivencia social señalados por las leyes de la justicia y de la fraternidad?» Si la unidad en torno a Jesucristo provoca beneficios de paz en la vida interna de la Iglesia y del mundo, ¿por qué la unidad

en torno al hombre, imagen de Dios y sujeto de la convivencia, no puede provocar frutos similares? En sucesivos mensajes navideños, especialmente en *Domino plebem perfectam*, Juan XXIII respondió a este interrogante con un *programa* basado en cuatro motores espirituales: verdad, justicia, caridad y libertad. Consciente de que el mundo vivía instalado en una paz ficticia, fruto de la sospecha, la desconfianza recíproca y el temor, la Iglesia ofrecía al mundo al Dios verdadero, único fundamento del orden moral estable, de Quien emana la verdad cristiana sobre el hombre. El magisterio del Papa Juan corría tras la edificación de un orden orientado al bien del hombre y de toda la Humanidad.

Este principio, que la doctrina social de la Iglesia (DSI) expresa como *bien común* y que Juan XXIII convierte en *bien común universal*, debía convertirse en la regla de derecho válida, en tanto que se fundamenta sobre una certeza ética que creyentes y no creyentes podían compartir: el hombre es el sujeto, fundamento y fin de las relaciones civiles, políticas, internacionales y mundiales. En un mundo dominado por el lenguaje ideológico, se hacía necesario reconstruir las relaciones de convivencia según un lenguaje moral objetivo. Ésta era la verdad que había que llevar a la Historia. Y había que hacerlo en un mundo marcado por la multiplicación de las relaciones sociales, la interdependencia y la complejidad derivada del industrialismo.

Juan XXIII estaba absolutamente convencido de que los criterios generales de la DSI, en tanto que eran respuesta a las exigencias de la naturaleza humana y a las condiciones de tiempo y lugar, podían ser aceptados por todos. El Papa sabía que, a comienzos de los años 60 del siglo XX, se hacía más difícil que en épocas anteriores comprender la relación entre los actos humanos y las exigencias de la justicia. Por ello, había que determinar con exactitud el modo cómo hubiera que aplicar los principios y los criterios de la DSI. *Pacem in terris* respondió con creces a este desafío, al determinar que las formas políticas y el Derecho son exigencias del orden moral, en tanto que deben someterse a la naturaleza humana entendida como dato objetivo de la realidad, así como instrumentos para la protección de la dignidad humana.

María Teresa Compte
Profesora de DSI. UPSAM



Juan XXIII dirige un mensaje a los oyentes, desde las instalaciones de Radio Vaticano

El protagonismo de los derechos humanos

La figura del Papa Juan XXIII generó inicialmente un cambio de imagen, de tono acusadamente pastoral, similar al producido –años más tarde– por la efímera trayectoria de Juan Pablo I, e incluso recientemente por los gestos del Papa Francisco, dada la clara discrepancia de los tres con el talante más doctrinal o incluso profesoral de sus respectivos predecesores.

La encíclica *Pacem in terris* aportó, sin embargo, un interesante matiz doctrinal. La doctrina social de la Iglesia, siguiendo la tradición escolástica, había prestado particular atención a la ley natural, que incluía exigencias tanto morales como jurídicas, y si acaso de modo más específico al Derecho natural. En esta encíclica, por el contrario, el protagonismo se centró sobre los derechos humanos, aspecto que la citada tradición, sin duda, no había desconocido (baste aludir a Francisco de Vitoria y la Escuela de Salamanca), pero de un modo relativamente derivado.

En una España donde comenzaba a madurar la larga espera de una transición democrática, tal matiz tuvo una particular acogida. No era, pues, de extrañar que proliferaran textos que contenían comentarios civiles, académicos o políticos, sobre la *Pacem in terris*; sin que faltara algún chistoso que se declarase a la espera de posibles comentarios militares, finalmente inéditos.

El tratamiento de los derechos humanos se convertiría, en adelante, en protagonista habitual de las encíclicas sociales, como la *Populorum progressio*, de Pablo VI, o las que integran el ingente magisterio de Juan Pablo II, y no pocos textos de Benedicto XVI.

Andrés Ollero Tassara
Catedrático de Filosofía del Derecho

La *Pacem in terris*, en España

Pacem in terris fue la última encíclica de las ocho escritas por el Papa Juan XXIII. Publicada el día 11 de abril de 1963, 53 días antes de fallecer el Pontífice, coincidiendo con la celebración del Jueves Santo. En ella hizo una profunda reflexión sobre las condiciones que habían de imperar para que hubiera una verdadera paz en el mundo. Pretendió hacer ver la común pertenencia a la familia humana e iluminar respecto a la aspiración, de la gente de todos los lugares de la tierra, a vivir en seguridad, justicia y esperanza ante el futuro.

El impacto que tuvo en España fue, de momento, muy escaso, debido a los dos grandes acontecimientos producidos pocas semanas más tarde por la muerte del Papa (3 de junio) y la elección de Pablo VI (21 de junio). Además, en aquellas fechas, les era muy difícil a los obispos hablar en una comunidad social, política y aun religiosamente dividida. Al no existir todavía la Conferencia Episcopal, las reacciones fueron muy aisladas y desiguales. Los Boletines diocesanos se limitaron, en la mayoría de los casos, a reproducir el documento pontificio, evitando comentarios que hubieran podido crear tensiones con el régimen, muy afectado por la elección del Papa Montini, injustamente considerado *enemigo* de España. Hablar en aquellos momentos del amor cristiano que en la vida pública había de traducirse en tolerancia, respeto de los derechos ajenos, utilización de caminos pacíficos y superación del odio hubiera sido visto, ciertamente, por los sectores políticos más radicales como una provocación.

Hoy, nos puede parecer que los obispos fueron excesivamente prudentes, a la hora de difundir la encíclica; pero sabemos que eran muy conscientes de la coyuntura socio-política del Estado, cuyo ordenamiento jurídico no era suficiente y comprendían que ciertas normas legales extraordinarias



Juan XXIII firma la encíclica *Pacem in Terris*, en 1963, en el Vaticano

eran necesarias para defender la sociedad, aunque limitasen temporalmente determinadas libertades. Pero tanto las leyes vigentes, como su aplicación, para ser justas, debían reunir aquellas condiciones esenciales que protegían derechos inalienables de la persona. Paralelamente, se debía promover la revitalización moral y religiosa de las conciencias y la evolución y desarrollo social y político de la comunidad nacional hacia formas jurídicas que asegurasen siempre mejor el bien común, que, «en la época actual, se considera que consiste principalmente en la defensa de los derechos y deberes de la persona humana» (*Pacem in terris*, 60). Era lo más que podían decir los obispos en la primavera de 1963.

La revista *Ecclesia*, exenta de la censura estatal, se limitó a exaltar la defensa vigorosa del bien común universal hecha por Juan XIII, evitando cualquier referencia a la situación española.

Vicente Cárcel Orti
Historiador

Rechazar el odio y hacer triunfar el amor

La encíclica *Pacem in terris* es considerada por los historiadores como el verdadero prólogo al Concilio Vaticano II. Reúne también las condiciones de una propuesta pontificia a quienes iban a reunirse en el Concilio. Juan XXIII, que tenía experiencia directa de la segunda guerra que había vivido desde los Balcanes, toma como punto de partida lo que, ya en la reforma católica española del siglo XVI, se

había afirmado: el hombre está dotado de derechos que pertenecen a su naturaleza y no son el simple resultado de un consenso entre sectores políticos. Partiendo de ahí, ¿cómo lograr la paz? Responde que, sólo desde el interior de la persona humana, es posible rechazar el odio y hacer triunfar el amor. Las recomendaciones que, desde el Concilio, van a hacerse responden a este pensamiento. Las naciones tienen que llegar a un entendimiento en el que el respeto a la persona humana en sus tres dimensiones, vida, libertad y trabajo, esté reconocido. Insiste después diciendo que la dignidad de la persona humana se explica desde la fe cristiana y judía porque el hombre lleva la imagen y semejanza de Dios.

El documento adquiere después un valor indescriptible, porque el Concilio Vaticano II marca el comienzo de una nueva etapa en la vida de la Iglesia y de Europa. Digámoslo con sus propias palabras: *llamada universal a la santidad*. Dios es amor, y, por consiguiente, sólo el amor puede permitir construir un futuro que sea valioso. Las guerras, decía Juan XXIII, nos han dejado una herencia de odio, y eso es precisamente lo que hay que vencer. El Concilio se presentará a sí mismo como un servicio que la Iglesia quiere prestar a todos los seres humanos, creyentes o no, porque ella posee una definición de la persona humana sobre la cual es imprescindible construir el futuro.

Es lo que los Papas siguientes, Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y ahora Francisco están repitiendo. El mensaje de servicio no es otra cosa que una demanda de cambiar el signo de los tiempos: amor y no odio.

Luis Suárez
Catedrático y académico de la Historia

Nombres propios

▼▼▼ El Papa **Francisco** recibirá, el 15 de abril, al Presidente del Gobierno español, **Mariano Rajoy**, quien por estas fechas tenía previsto visitar a **Benedicto XVI**. Dos semanas después, el Pontífice recibirá al Presidente de Israel, **Simon Peres**.

▼▼▼ El Papa ha enviado un telegrama de condolencias por la muerte de la ex Primera Ministra británica **Margaret Thatcher**. El texto, firmado por el cardenal **Bertone**, Secretario de Estado, resalta «los valores cristianos que sustentaron su servicio público y su promoción de la libertad» en el mundo.

▼▼▼ **Nikolaus Schneider**, Presidente de la Iglesia Evangélica de Alemania, fue el lunes el primer líder protestante recibido por el Papa, quien le llamó *hermano* y le invitó a rezar el *Padrenuestro*. Schneider se vio también con el cardenal suizo **Koch**, Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, y con el arzobispo alemán **Müller**, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. En 2017, se conmemora el V Centenario de la Reforma protestante. La Iglesia quiere sumarse a los actos, pero dejando claro que no es una efeméride para celebrar.

▼▼▼ También ha anunciado una próxima visita al Papa el cardenal **Martínez Sistach**, arzobispo de Barcelona, que peregrinará a Roma con fieles de su diócesis del 18 al 20 de mayo, «para reafirmar los vínculos con el Santo Padre». También con motivo del *Año de la fe*, el pasado lunes, 8 de abril, partieron en peregrinación a Roma el obispo de Orense, monseñor **Leonardo Lemos**, y fieles de toda Galicia.

▼▼▼ El obispo de Roma emérito, **Benedicto XVI**, ha enviado su agradecimiento y bendición al Presidente de *Hazteoír*, don **Ignacio Arsuaga**, y a las más de 50 mil personas que, a través de esta organización, le enviaron mensajes de afecto tras su renuncia.

▼▼▼ El arzobispo de Valencia, monseñor **Carlos Osoro**, ha abierto la Causa de canonización de su antecesor monseñor **Marcelino Olaechea**, sdb, que gobernó la diócesis entre 1946 y 1966.

▼▼▼ El Primer Ministro de Hungría, **Viktor Orban**, presentará, el próximo lunes, en el Palacio de Congresos de Bilbao, a las 19:15 horas, las VIII Jornadas *Católicas y vida pública* en el País Vasco, que organiza la Asociación Católica de Propagandistas, con una conferencia sobre *Una política basada en valores cristianos, base para la regeneración de Europa*. Las Jornadas tendrán lugar a partir del viernes 26, con una conferencia del obispo de Solsona, monseñor **Novell**, sobre *Jóvenes y creyentes*. Entre los ponentes de estas Jornadas, que clausura el domingo el obispo de Bilbao, monseñor **Iceta**, están la escritora **María Vallejo-Nájera**, un cristiano perseguido y el director de cine **Juan Manuel Cotel**. Información: www.acdp.es

▼▼▼ El obispo de San Sebastián, monseñor **Munilla**, clausura, el miércoles 17 de abril, el ciclo de conferencias *Con ojos nuevos*, organizado por la Universidad CEU San Pablo, de Madrid. El acto será a las 13 horas en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación (Paseo de Juan XXIII, 6).

▼▼▼ El Rector de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, de Roma, monseñor **Luis Romera**, pronuncia hoy, en el Hotel Gareus, de Valladolid, a las 19:30 horas, una conferencia sobre *El sentido de la fe en la edad contemporánea*. Mañana estará en una conferencia-cena en el hotel Miguel Ángel de Madrid. Más información: www.carfundacion.org

▼▼▼ En el contexto de *Misión Madrid*, la **Virgen de la Almudena** peregrina, durante el tiempo de Pascua, por toda la archidiócesis de Madrid. Estos días se encuentra en la Vicaría VIII. Con este motivo, el sábado, a las 20 h., tendrá lugar, junto al colegio y la parroquia Santa María la Blanca –en el barrio de Montecarmelo–, un concierto-vigilia para jóvenes (entrada gratuita).

▼▼▼ La **Fundación Madrina** ha sido premiada por los empleados del **Grupo Santander** dentro de la V Convocatoria de Proyectos Sociales.

Continuidad en la lucha contra los abusos sexuales

El Papa Francisco ha pedido a la Congregación para la Doctrina de la Fe, durante una audiencia con su Prefecto, monseñor Müller, que mantenga la línea marcada por su predecesor, Benedicto XVI, en los casos de abusos sexuales. Esto incluye promover la protección de los menores, ayudar a quienes han sufrido violencia, tomar las medidas debidas hacia los culpables, y que las Conferencias Episcopales formulen y pongan en práctica las directrices necesarias para ello. Las víctimas, aseguró el Papa, están presentes de modo especial en su pensamiento y sus oraciones. Durante los primeros días de abril, el Papa ha recibido a los responsables de todas las Congregaciones vaticanas.

La Iglesia en Venezuela alerta contra el culto a Chávez

El nombre de Chávez está en camisetas, gorras, souvenirs, juguetes... Venezuela idolatra a su Ex Presidente, hasta compararlo con un santo. La polémica ha estado servida tras conocerse que, en la parroquia 23 de enero, se improvisó una capilla donde adoraban al fallecido Presidente como *santo Hugo Chávez del 23*. El cardenal Urosa, arzobispo de Caracas, se pronunció al respecto, recordando que «declarar a alguien santo es muy difícil», y aludió a la comparación que hizo Maduro del fallecimiento de Chávez con el de Jesucristo, señalando que «desvirtúa la divinidad de Cristo».

En este contexto tienen lugar, el domingo, las elecciones presidenciales, en las que se enfrentan Nicolás Maduro y el opositor Capriles. El Arzobispado de Caracas ha emitido un comunicado, firmado por el cardenal Urosa, para recordar a los ciudadanos que «el voto libre es un derecho que se debe ejercer con valentía, y de acuerdo a nuestra conciencia», así como «una seria obligación moral que fortalece la democracia». También hay peticiones para *los de arriba*. A los organismos estatales y actores políticos, les recuerdan su obligación de «garantizar la ausencia de violencia y el orden público»; y, al Consejo Nacional Electoral, su deber de «garantizar la imparcialidad y transparencia de los comicios». Además, exhortan a las Fuerzas Armadas «a custodiar el respeto de los resultados».

Cristianos en el punto de mira

Dentro de la guerra civil que está viviendo Siria, los cristianos son uno de los sectores que más sufren las consecuencias. Por un lado, amplios sectores de la oposición –entre la que se encuentran islamistas radicales– los presentan como partidarios de Al-Assad, y por tanto el enemigo. En esta línea, un imán salafista ha emitido una *fatwa* permitiendo la violación de mujeres no suníes –incluidas las cristianas–. Por otro lado, la Asociación para el Bienestar de los Católicos en Próximo Oriente ha denunciado que los cristianos desplazados –unos 300.000– temen acudir a los campos de refugiados de la ONU, donde sistemáticamente se los registra como miembros de la oposición.

Mientras, en Egipto, los cristianos denuncian la desprotección que sufren frente a la mayoría musulmana. Durante el fin de semana, al menos cinco cristianos coptos y un musulmán murieron en dos enfrentamientos. La mayoría perdieron la vida, entre el viernes y el sábado, en un barrio de El Cairo, durante un disturbio cuyas causas se desconocen; el quinto cristiano murió en otro enfrentamiento que se produjo en la catedral copta de San Marcos, tras el funeral por los fallecidos.

En Pakistán, la pasada semana, una turba de más de 500 musulmanes atacó los hogares y tiendas de propietarios cristianos en un barrio cristiano de Gujranwala, en el Punjab. Los hechos recordaron al ataque contra los cristianos ocurrido en 2011 en el mismo lugar, así como a los sucedidos el 9 de marzo pasado, en Lahore, la capital de la región.



Encuentro de Hermandades dentro de Misión Madrid



La localidad madrileña de Las Rozas acogió, el pasado sábado, un encuentro de Hermandades y Cofradías de la Vicaría VII de la archidiócesis de Madrid. Esta gran cita surgió de la inquietud de la Iglesia por llegar a los fieles involucrados en las diversas formas de religiosidad popular, en el marco de la *Misión Madrid* y del *Año de la fe*. El encuentro contó con la participación de más de 30 grupos, de los 60 que hay en la zona, y estuvo presidido por el Vicario, padre José Luis Huéscar. Comenzó con la Liturgia de la Palabra y la renovación de las

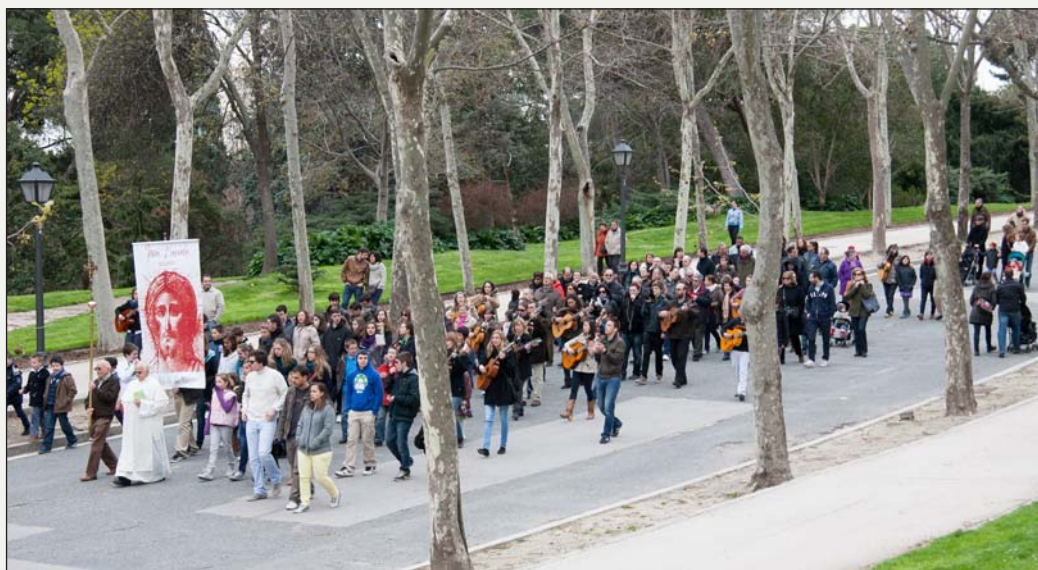
promesas bautismales. La predicación subrayó la responsabilidad de las Hermandades y Cofradías en la formación cristiana de sus miembros. Después, peregrinaron con la imagen de la Virgen de la Almudena hasta la parroquia de San Miguel. El evento concluyó con un festival.

CEU y San Dámaso dan a conocer al Beato Newman

La Universidad CEU San Pablo, la Universidad Eclesiástica *San Dámaso* y el Instituto CEU de Humanidades *Ángel Ayala* quieren contribuir a la difusión del pensamiento y la vida del Beato John Henry Newman mediante el simposio *El asentimiento religioso. Razón y fe en J.H. Newman*, que se celebra hoy y mañana en *San Dámaso*. Cuenta con la presencia de Ian Ker, de la Universidad de Oxford, uno de los mayores expertos en el Beato; y de Luca Tuninetti, de la Pontificia Universidad Urbaniana, de Roma. Clausurará el encuentro el padre Javier Prades, Rector de *San Dámaso*.

Arranca la Gran Misión del Camino Neocatecumenal

En más de 10.000 plazas de 120 países, miles de personas del Camino Neocatecumenal comenzaron, el 7 de abril, la Gran Misión del Año de la fe, con el apoyo del Papa



Fotografía: Félix Merino

«Más coraje para dar testimonio de la fe en Cristo resucitado», pedía el Papa Francisco el domingo, antes del rezo del *Regina Coeli*. Después, en los saludos, exhortó a los miembros del Camino Neocatecumenal que comenzaban esta modalidad de evangelización por las plazas de las ciudades durante los cinco domingos de Pascua: «También me complace saludar a los numerosos miembros de movimientos y asociaciones presentes en este tiempo de oración, especialmente a las comunidades neocatecumenales de Roma, que comienzan hoy una misión especial en la ciudad. ¡Animo a todos a llevar la Buena Nueva, en todos los ámbitos de la vida, con dulzura y respeto! Id a las plazas y anunciad a Jesucristo, nuestro Salvador!»

El Papa ya conocía esta iniciativa. Días antes de partir al Cónclave, el entonces arzobispo de Buenos Aires recibió a la responsable del Camino Neocatecumenal en Argentina, que le presentó esta iniciativa misionera, que acogió con entusiasmo. El pasado viernes, Kiko Argüello, iniciador de este itinerario de fe, saludó al Papa Francisco en la residencia Santa Marta. Durante el breve encuentro, el Pontífice le dijo sonriendo: «Vaya lío que has armado, Kiko, pero tienes que continuar con ese lío».

Desde hace ya varios años, el Camino Neocatecumenal ha realizado iniciativas evangelizadoras durante los domingos de Pascua, pero la idea de la Gran Misión surgió como aportación de esta realidad eclesial al *Año de la fe*, después de que el Consejo Pontificio para los Laicos y el Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización preguntaran al equipo responsable del Camino, Kiko Argüello, Carmen Hernández y el sacerdote Mario Pezzi, cómo pensaban contribuir al *Año de la fe* proclamado por Benedicto XVI. Desde principios de este año, el equipo internacional comenzó a informar y a organizar esta misión con los diferentes responsables nacionales de los 120 países donde se desarrollaría esta Gran Misión.

Los miembros del Camino de Roma fueron enviados el sábado por el cardenal Vallini, en San Pablo Extramuros, a predicar por 100 plazas. En Madrid, Kiko Argüello le presentó hace meses este proyecto al cardenal Rouco, quien también esperaba que esta realidad tan presente en la capital española realizara alguna contribución importante a la *Misión Madrid*, iniciativa de la archidiócesis madrileña por el *Año de la fe*. Tras varios meses de preparación, el arzobispo de Madrid envió, el 23 de marzo, en la parroquia de Santa Catalina Labouré, a miles de neocatecumenales madrileños a anunciar en las plazas de la capital que la única salvación del hombre se encuentra en Jesucristo.

Estos encuentros se desarrollan en las plazas próximas a las parroquias. Cada domingo se da una catequesis y, después, todo el que lo desea puede continuar en algún grupo de la parroquia. Los miembros del Camino salen desde su parroquia hacia la plaza próxima donde van a evangelizar con cánticos, siguiendo la cruz que abre la procesión y un estandarte con la imagen de Cristo en el que se anuncia la misión que realizan. Al llegar, continúan cantando, el catequista da la catequesis dirigida a aquellos que se aproximan, el párroco proclama un texto bíblico, y después se establece un diálogo con la gente que ha acudido. Durante estos cinco domingos, se da respuesta a algunas preguntas como: ¿Quién es Dios para ti? ¿Has experimentado en tu vida que Dios existe? ¿Para qué vives? ¿Qué es la Iglesia? Catequesis con las que se pretende ayudar a las personas a tener un encuentro con Jesucristo a través de la escucha de la Buena Noticia: el *kerigma* de nuestra salvación.

Esta misión evangelizadora culminará con el tiempo pascual, dando paso a la fiesta de Pentecostés el 18 de mayo, cuando neocatecumenales de todo el mundo participarán en el encuentro que el Papa Francisco tendrá con los diferentes movimientos y realidades eclesiales.

Juan Ignacio Merino

Libros

A estas alturas, cada día sale algún vaticanista improvisado asegurando que en las quinielas del Cónclave él propuso el nombre de Bergoglio. No



dan prueba alguna de ello; en cambio, Vittorio Messori sí. Recuerda en este precioso librito, titulado *La Chiesa di Francesco*, que él había dado su nombre, como único nombre, por escrito al diario *La Stampa*. Ello explica la rapidez con que estas páginas han sido publicadas en italiano: las tenía

preparadas, y llevan este significativo subtítulo:

La sfida del cristianesimo tra crisi e speranza (*El desafío del cristianismo entre crisis y esperanza*).

En estas páginas, Messori reitera su convicción de que, a pesar de todo, Europa sigue siendo el centro estratégico y pensante del catolicismo, aquí ha nacido y arrecia la secularización más acentuada, y el nuevo Papa es hijo de emigrantes italianos. Además, si toda Iberoamérica es religiosamente hija de Europa, lo es en particular Argentina. Incluso la teología de la liberación con la que Bergoglio se ha enfrentado vigorosamente militando a favor de la caridad cristiana y no de la lucha de clases, no es un producto sudamericano, sino una importación de los laboratorios teológicos europeos. Sostiene Messori que el Cónclave, donde se conocen de verdad las condiciones de la Iglesia en el mundo entero, se decidió por una opción geopolítica, como ocurrió con Karol Wojtyła: podía ir en dos direcciones: la primera, llamar a la cátedra de Pedro al primer chino, y esta vez el pánico, en vez de cundir en Moscú o Varsovia, habría ocurrido en Pekín –pero eso quedó para más adelante–; la otra opción urgentísima era el continente de la esperanza, aunque en Europa no acaba de conocerse la seriedad de la situación, y los cardenales se decidieron por esta opción. Este librito de apenas 128 páginas, que no se entiende por qué nadie lo ha traducido todavía al castellano, está lleno de reflexiones y sugerencias, sobre la situación de la Iglesia que guiará el Papa Francisco, no menos sustanciosas que las ya citadas. De especial interés resulta la que se refiere a la *desinformación sobre la fe* y a los estropicios de una lectura *política* de la Iglesia.

La BAC popular acaba de editar *Presente y futuro del Concilio Vaticano II*. Es una larga y sabrosísima entrevista que el párroco Geoffroy de



la Tousche, de Elbeuf (Francia), le ha hecho al cardenal Marc Ouellet, canadiense, y Prefecto de la Congregación para los Obispos, y como es bien sabido reciente papable. 50 años después de la apertura del Vaticano II, Benedicto XVI convocó el *Año de la fe* y el cardenal Ouellet confía a los lectores de esta entrevista su firme y sólida certeza de la fe

a través del análisis de las cuatro Constituciones conciliares y de los consiguientes Decretos. Ya en 2000, el Beato Juan Pablo II decía: «Es necesario volver al Concilio»: esto es lo que propone este interesantísimo libro en el que el entrevistado no se sale en ningún momento por la tangente, ni elude cuestión alguna por delicada que sea.

M.A.V.

Cine: *October baby* y *Bárbara*

Cuando la persona vence a la mentira

Se estrenan dos interesantes películas, muy diversas en argumento, pero cercanas en el fondo. October baby narra la historia de la superviviente del aborto Gianna Jessen, y cómo la mentira del aborto choca con la verdad del amor y del perdón; en Bárbara, la falsedad de la ideología totalitaria comunista se topa con la integridad de una mujer no dispuesta a dejarse aplastar

Fotograma de la película *October baby*

October baby

Los hermanos Jon y Andrew Erwin llevan años dedicados al mundo audiovisual. Empezaron con oficios más técnicos de montaje y fotografía, hasta que en 2002 fundaron su propia productora, con la que hicieron spots publicitarios, videos musicales y documentales. Cineastas de identidad cristiana, recrean muy libremente, en *October baby*, un episodio real de la vida de la californiana Gianna Jessen. En 1977, Gianna nació *por accidente*, ya que fue fruto de un aborto *mal* realizado cuando su madre estaba de siete meses. Ha tenido muchas deficiencias motoras, superadas gracias al esfuerzo y la oración de su madre y hermana adoptivas.

Los hermanos Erwin han cambiado mucho la historia, al llevarla al film, pero han conservado los aspectos nucleares, se han inspirado en las propias declaraciones de Gianna, e incluso han incluido una canción suya en la banda sonora. En realidad, los directores y la guionista, Theresa Preston, entrevistaron a muchas mujeres que habían vivido experiencias relacionadas con el aborto, y de todas ellas sacaron ideas que están incluidas en el film. Los Erwin sólo sabían que querían hacer una película que se llamara *October baby*. El productor Cecil Stokes les dijo: «Si un niño se llama así es porque no tiene

nombre». Pusieron *niño sin nombre* en el buscador, y les salió el caso de Gianna: «superviviente de un aborto». Impactados por lo que leyeron, se pusieron a trabajar.

La cinta arranca cuando Hanna (interpretada por Rachel Hendrix, que ya había trabajado para los hermanos Erwin) tiene 19 años y se entera de que sus padres son adoptivos. Comienza un recorrido de descubrimiento e investigación de su propia vida, que le va a llevar hasta encontrar a su madre biológica, algo que también sucedió en la vida real de Gianna. En todo ello contará con la ayuda de Jason, su amigo de toda la vida.

A pesar de que la producción y planificación es muy de *tv movie*, la película está resuelta con buen oficio, en base a un buen guión, y unos excelentes actores, casi todos desconocidos, pero que ya habían trabajado con el equipo de Erwin y Stokes. Lo más interesante es que la forma en la que desarrollan los procesos del perdón y de reelaboración de la propia identidad, una forma muy afinada y correcta. Más que una película sobre el aborto, trata de la necesidad del perdón y de la necesidad de vínculos para poder caminar en la vida. Ciertamente, el tono es muy películero, en el sentido hollywoodiense del film; es casi una película blanca, pero se agradece que, por ello, pueda llegar a un público mucho más amplio.

Bárbara

Este film –ganador en Alemania de diversos Premios– sigue los pasos de la revisión histórica del comunismo del este europeo, y que tantos títulos interesantes nos ha dado en los últimos años: *La vida de los otros*, *Popieluszko*, *Goodbye Lenin*, *R.A.F. Facción del Ejército Rojo*, *Si no nosotros, ¿quién?*, *Cómo celebré el fin del mundo...* Si algunos de esos títulos optaban por una clara exposición política crítica, como *La vida de los otros*, *Bárbara* se centra en la perspectiva

íntima y singular de una mujer de la Alemania del Este en los años setenta, cuyo sueño es huir a Occidente. El marco político es un fondo nebuloso, casi como una atmósfera psicológica, tangible sólo en el lúgubre y siniestro oficial de la Stasi, Klaus Schütz (Rainer Bock). Bárbara es una médico represaliada y enviada a un hospital de provincias bajo un férreo control de su vida y movimientos. Su jefe es un médico afable, André (Ronald Zehrfeld), del que Bárbara empieza a sospechar que comulga con su odio al régimen comunista.

El director y guionista, Christian Petzold –ganador del Oso de Plata en Berlín por esta película–, se centra deliberadamente en el mundo interior de Bárbara –interpretada magistralmente por Nina Hoss–, un mundo que nos contagia miedo, recelo, odio enquistado, heridas morales... Bárbara nos recuerda al típico perro apaleado que vive sobresaltado y huyendo. Bárbara se ha acostumbrado a sobrevivir impidiendo que su rostro exprese cualquier tipo de sentimiento que pueda desvelar sus pensamientos. Por ello, el cineasta ha desnudado el film de banda sonora original –excepto al comienzo– y ha convertido la sobriedad de Bárbara en el estilo de la película.

Juan Orellana

Imagen de *Bárbara*

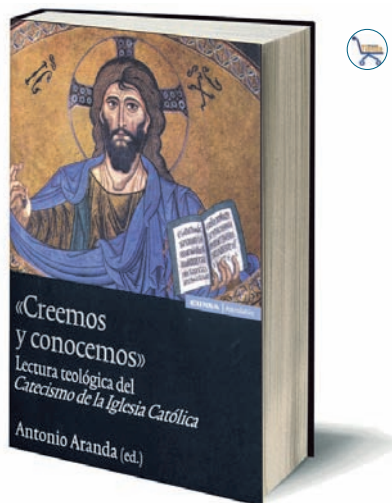
Libros

Un don para la Iglesia

Título: «Creemos y conocemos». *Lectura teológica del Catecismo de la Iglesia católica*

Autor: Antonio Aranda (ed.)

Editorial: EUNSA



¿Un libro sobre el *Catecismo de la Iglesia católica*? ¿Acaso no es suficiente el texto del *Catecismo* o el *Compendio del Catecismo*? ¿La prioridad de la catequesis en la Iglesia está hoy en el *Catecismo de la Iglesia*, o en otras circunstancias, destinatarios, culturas, métodos?

Han pasado veinte años desde la promulgación del *Catecismo de la Iglesia católica*. Inmersos en el *Año de la fe*, el Papa Benedicto XVI señalaba, en la Carta apostólica *Porta fidei*, que este texto es «un verdadero instrumento de apoyo a la fe». El cardenal Piacenza, en una conferencia reciente, señalaba que el *Catecismo* hunde sus raíces en el Concilio, crece desde el Concilio y es un fruto maduro del Concilio. En enero de 1993, el entonces cardenal Ratzinger evocó uno de sus encuentros epistolares, a mediados de los sesenta, con el teólogo Hans Urs Von Balthasar. Éste le contestaba a una carta en la que se leía la frase: «No presuponer, proponer la fe». El teólogo de Basilea se estaba refiriendo a que la fe no puede ser superada o dejada atrás, sino que ha de estar siempre en el camino del

hombre. Partir del supuesto de que la fe se da por supuesta es un punto de inicio equivocado. La fe ha de ser constantemente anunciada, revivida, actualizada, en la medida en que es capaz de dar forma a cada momento de la Historia y de las personas. En no poca medida, lo que está en juego hoy es el modo de entender la relación entre la actitud de fe, la fe que conforma la vida, y la confesión de fe. Por decirlo desde otro punto de vista, la relación entre el momento existencial y el momento noético del acto de creer, entre verdad e inteligencia y vida ética.

El *Catecismo de la Iglesia católica*, además de ser sinfonía de la belleza orgánica de la fe, es una invitación para un encuentro entre la fe y la cultura. Juan Pablo II, en la alocución del 7 de diciembre de 1992, señalaba que la unidad de la Iglesia y de la Humanidad en torno a Cristo «no se puede alcanzar sin la identidad de la fe, la coparticipación en la vida sacramental, la consiguiente coherencia de la vida moral, y la continua y fervida oración personal y comunitaria». De ahí que el *Catecismo de la Iglesia católica*, a partir de una nítida propuesta antropológica, exprese algunos principios que permiten un diálogo con la cultura contemporánea, como son, la dignidad de la persona, el carácter tecnológico de la civilización, la valoración de la corporalidad humana, y la unidad del género humano.

La invitación que nos hace esta *lectura teológica* del *Catecismo de la Iglesia católica* es la de volver la mirada a lo fundamental, y dejarnos acompañar con las magníficas introducciones que este destacado número de profesores de Teología de la Universidad de Navarra hacen de los conceptos fundamentales del *Catecismo de la Iglesia católica*. La sola enumeración de los nombres de quienes colaboran en este libro es ya una garantía: Ramiro Pellitero, José Luis Illanes, monseñor Jaume Pujol y José Luis Pastor, Antonio Aranda, Gonzalo Aranda, Marcelo Merino, César Izquierdo, José Morales, Lucas Francisco Martín Seco, Jesús Ortiz, José Ramón Villar, Pedro López y José L. Gutiérrez, Augusto Sarmiento, Antonio Quirós, Javier Sánchez Cañizares, Teodoro López, Gregorio Guitián y Javier Sesé.

José Francisco Serrano Oceja

La otra historia de Guipúzcoa

Título: *Breve historia de Guipúzcoa y sus instituciones*

Autor: José Luis Orella

Editorial: Fundación Popular de Estudios Vascos



El profesor de la Universidad CEU San Pablo José Luis Orella ha publicado una sencilla, pero a la vez completa, historia de Guipúzcoa, en el contexto de la historia de las provincias vascas. Un libro en el que, con una cuidada documentación, se deshacen los mitos de la historiografía nacionalista y se introduce al lector en un referente de contribución a la historia común de España.

J.F.S.

Punto de vista

Los bocados pequeños del Papa Francisco

El bueno de santo Toribio tiene mala suerte. Su fiesta –23 de marzo– cae siempre en Cuaresma. Aunque la liturgia le concede en este tiempo una *Memoria*, ¡qué pocos sacerdotes la tienen en cuenta! El caso es que Toribio es deslumbrante; hay que conocerlo.

Nacido en Mayorga (León), de familia hidalga, pero no rica, en 1538, gracias a un tío suyo puede formarse y, sin ser todavía sacerdote, es nombrado inquisidor de Granada, donde ejerce con una actuación serena, justa y eficaz. Nada le predisponía a ser arzobispo, ni él lo pretendía. Pensaba seriamente en ingresar en alguna Orden contemplativa. ¿Qué vio en él Felipe II, y luego Roma, para proponerlo como arzobispo de Lima? Humildad, sencillez, falta de ambiciones terrenas; en una palabra, santidad. Ante el rey se defendió como pudo, y eso mismo confirmó al rey, a quien no gustaban los ambiciosos, que había acertado con la persona adecuada. El Papa vio lo mismo... ¿No ha pasado algo parecido con Jorge Mario Bergoglio? ¿Qué han visto en él la gran mayoría de los cardenales? Ningún deseo *carrierista*, sino de santidad y de entrega.

El 11 de mayo de 1581, Toribio llegó a Lima, que le recibió con gran alegría. Quería estar con los más pobres y débiles: negros, mulatos, indios..., que en él encontraron siempre un valedor. Se propuso conocer a fondo la diócesis y su gente; no quería gobernarla desde su palacio de Lima. De los 24 años que duró su mandato, pasó 17 visitándola. Se calcula que hizo unos 40.000 kilómetros, de los cuales 13.000 los hizo a pie por aquellos riscos de los Andes donde no había caminos. No le importaba recorrer aquellos andurriales para llevar los sacramentos a un indito enfermo... Hace ya bastantes años, encontré por casualidad uno de los *catecismos* que escribió para evangelizar a sus diocesanos. Lo publicó en tres lenguas: castellano, quechua y aymará, idiomas que aprendió para conectar con ellos. Y quedé fascinado por una frase que escribe en el prólogo; dice que están escritos de una manera muy sencilla, porque quiere que sean *bocados pequeños para gargantas estrechas*. Añade que no se refiere tan sólo a los nativos, sino también a los españoles. Efectivamente, entonces –y también ahora– la ignorancia religiosa era inmensa.

He recordado esta frase al recibir muchos testimonios de personas felices y encantadas con la homilía del Papa Francisco el día de San José, al inicio de su ministerio petrinio; una homilía breve, clara, entrañable, cercana..., basada en la preciosa Exhortación apostólica *Redemptoris custos*, de Juan Pablo II, sobre san José, pero convertida en *bocadito pequeño* para nuestras gargantas tan estrechas de hoy... Y me pregunto si eso puede ser lo que el Espíritu Santo ha pretendido al regalarnos el Papa Francisco. Juan Pablo II nos regaló el *Catecismo de la Iglesia católica* para confirmar hoy nuestra fe, y tanto él como Benedicto XVI nos han dado encíclicas muy clarificadoras sobre los temas de nuestro tiempo. La doctrina está clara, pero la tenemos que asimilar los cristianos de a pie. ¿No le tocará ahora al Papa Francisco darnoslas en *bocaditos pequeños*, al alcance de nuestras pobres gargantas?

José María Salaverri, sm

Gentes

Alejandro Navas

(en *Diario de Navarra*)
Profesor de Sociología

Si es verdad que Dios existe y se ha revelado en Jesucristo, lo decisivo no es la contribución que la fe en Él puede significar para el orden social, sino lo que el hombre puede y debe hacer por su Creador. Como ha recordado el Papa Francisco en sus primeras palabras, la Iglesia no es una simple ONG. Su misión no consiste en asegurar el buen funcionamiento de la sociedad, ni en salvar el mundo, sino en llevar a las personas a la unión con Dios, que culminará en el cielo. Cada creyente tiene que acertar en la síntesis de *liturgia* (vida sacramental y de oración), *kerigma* (anuncio del Evangelio, con el ejemplo y con la palabra) y *diaconía* (servicio a los más necesitados). Cualquier reduccionismo falsearía la fe y prestaría un flaco servicio al mundo, pues le ofrecería una mercancía adulterada.

Mari Mar Blanco

(en *fundacionvt.org*)
Presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo

Las víctimas del terrorismo consideramos que la *doctrina Parot* permite una condena más justa para los terroristas, juzgados con todas las garantías del Estado de Derecho. Mantenemos la esperanza de que la Justicia española no tenga que poner en libertad e indemnizar con cantidades millonarias a quienes son responsables de tanto dolor acumulado en cincuenta años de terrorismo.

Agnes Kalibata

(en *La Razón*)
Ministra de Agricultura de Ruanda

Con la crisis, los países occidentales están recortando sus presupuestos, y eso nos afecta también a nosotros. La ayuda al desarrollo de los países africanos ha bajado.

Literatura

Un cuento necesario

El despertar de la señorita Prim es la primera novela de la española Natalia Sanmartín Fenollera, y de repente se ha convertido en un *boom* internacional. En la última Feria de Frankfurt, se la rifaban por tener sus derechos de edición; por eso, ha salido ya a la venta directamente en 70 países.

Esto de llevar la ventaja de una amplia cobertura no dice nada de la calidad de la obra, que estamos muy escaldados de la literatura *mainstream* que acierta con los gustos de la mayoría después de un estudio de *marketing*. Pero, en este cuento para adultos que nos propone la autora, estamos ante una notabilísima sorpresa.

Yo di con Natalia Sanmartín gracias a una entrevista que le hicieron en *El ojo crítico*, el programa cultural de RNE. La autora decía que su novela estaba trufada de referencias a C.S. Lewis, Chesterton y al cardenal Newman, y que en las páginas se dejaba notar su inspiración. Decía, además, que «las soluciones no siempre están delante; hemos convertido el progreso en un fin en sí mismo». Me compré la novela y, ahora que la acabo, ando feliz.

Una joven se acerca a San Ireneo de Arnois, una floreciente colonia de exiliados del mundo moderno que buscan una vida más acorde con el hombre. Trabaja como bibliotecaria del Hombre del Sillón, un *converso del escepticismo*, un hombre que se acerca cada mañana a una comunidad religiosa antes de desayunar. La vida en San Ireneo está reglada según un patrón clásico de organización de la vida: un grupo de agricultores y artesanos, un selecto círculo de académicos, y una comunidad monacal. Han llegado a la conclusión de que el estilo de vida moderno «ha desgastado a las mujeres, desnaturalizado a las familias y pulverizado la capacidad de reflexión humana».

Los protagonistas son los niños, que desde pequeños leen a los clásicos, conocen el valor de los iconos (que no son meras obras, sino *ventanas* a una realidad mayor) y tienen al cristianismo como referencia. «La Redención –dice uno de los críos– no se parece nada a los cuentos de hadas, señorita Prim. Son los cuentos de hadas y las viejas leyendas los que se parecen a la Redención».

Todo aquel que quiera encontrar una geografía de Europa fiel a sí misma, encontrará en los habitantes de San Ireneo de Arnois unos espléndidos aliados.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 11 al 17 de abril de 2013 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

09.50 (salvo S-D y Lu.).- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.58.- Palabra de vida
12.00 (D: desde el Vaticano).- *Regina Coeli*
12.05 (salvo Dom.).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al día
15.45 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
17.10 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
01.45 (salvo S-D; Vi.: 02.30).- ¿Qué tiempo hace?

Jueves 11 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.30.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Cine *Los locos de Cannonball* (TP)
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western *El valle de la venganza* (TP)
21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán
22.15.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine *Underworld* (+18)

Viernes 12 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Cine *Sobremesa La esfinge* (TP)
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.15.- Presentación y película Western *Llega un pistolero* (+7)
23.00.- Fe en el cine *Las cruzadas* (+13)

Sábado 13 de abril

08.25.- Teletienda
10.05.- Bum Bum Club
11.00.- Iglesia en directo
12.45.- Misioneros por el mundo
13.30.- Butaca 13 - La tertulia de Butaca 13
14.30.- Cine *El amo del mundo* (+12)
16.00.- Cine *Sobremesa Bailando con lobos*
18.15.- Nuestro Cine *El padre de la criatura*
21.30.- Documental *España desde el cielo*
22.00.- Sábado de Cine *El resplandor* (+13)
00.30.- Cine *Sangre y vino* (+18)

Domingo 14 de abril

08.25.- Teletienda
09.45.- Bum Bum Club
10.30.- Concierto: Orquesta y Coro de la JM
12.15.- Santa Misa desde Toledo
13.00.- + Que noticias. Con Javier Alonso
13.55.- Cine *Dominique* (TP)
15.45.- Cine *En busca de la tumba de Cristo*
17.45.- Nuestro Cine *La violetera*. Especial Homenaje a Sara Montiel
21.00.- Al descubierto: *El negocio del aborto*
21.30.- La marimorena. Con Carlos Cuesta
00.30.- Cine con Mayúsculas
02.00.- Outdoor Sports (Redifusión)

Lunes 15 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.50.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
13.00.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine

Martes 16 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine

Miércoles 17 de abril

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
11.40.- Informativo diocesano (Mad)
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine

Con ojos de mujer

El mendigo y el pendiente de oro

Salgo del trabajo en dirección a una librería, con el fin de comprar *La Divina Comedia*, de Dante. Aprovecho para entrar en algunas tiendas de ropa, donde me dejo embaucar por las dependientas, que hoy están especialmente amables y solícitas: hace mal tiempo y es fin de mes, así que hay pocas ventas. Cedo a la seducción y, sin darme apenas cuenta, estoy cargada de bolsas.

Cuando salgo de la tienda ya ha anochecido y diluvia. Al abrir, nerviosa, el paraguas, me golpeo en la cara con el bastón y salta mi pendiente derecho. ¡Son los pendientes de oro de mi madre! Cierro el paraguas, lo aparto para tener las manos libres y rebusco en el suelo de la calle, entre mi ropa, en las bolsas... Soy propensa a los catarros, pero no me importa empaparme. El pendiente no está.

Un anciano mendigo me observa desde su refugio, en el soportal de una tienda.

—¿Ha perdido algo, señora?

—Un pendiente.

—¡Ah, un pendiente! Es difícil de encontrar —me dice escéptico—.

Y vuelve a su indiferencia, sin mirar siquiera cómo es el otro pendiente para poder ayudarme. Las pocas personas que hay en la calle pasan apresuradamente a mi lado huyendo de la lluvia, ajenas a mi preocupación.

Llevo varios minutos mojándome y el pendiente no aparece. Siento dolor y angustia, ¡eran los pendientes que mi madre me dio al morir! ¡Y yo los había perdido! No me lo iba a perdonar nunca.

El mendigo fija su mirada en el suelo a varios metros de mí y se levanta. No espero nada de él. *Casi no hay luz, es un anciano, vete a saber en qué estado se encuentra, es imposible que lo haya visto a esa distancia.* Coge algo del suelo y me dice:

—Aquí está, es de oro.

—No sabe lo que ha hecho por mí, es de mi madre —respondo—.

El anciano vuelve a su refugio. Tampoco él espera nada de mí. Saco todo lo que llevo en el monedero y se lo doy. Cojo sus manos entre las mías y le miro a los ojos con una gratitud infinita. Le digo: «Lo que ha hecho por mí no tiene precio».

Antes no le había visto bien. Ahora leo en sus ojos la conmoción y la ternura que le ha movido a ayudarme: una pobre mujer soportando la recia lluvia sin moverse del sitio, angustiada por la pérdida de algo muy querido. El mendigo me sonríe y me dice:

—Gracias. Tenga cuidado, no se moje más, hace muy mal día, váyase a casa.

—¿Y usted dónde va a dormir?

—Yo..., me las apaño.

—Cúidese también, busque un buen sitio.

Me marchó pensando en cómo a veces dos extraños somos la misma cosa; me voy pensando en la misericordia, en Aquel que desde toda la eternidad me libera de la angustia bajo la apariencia de un pobre, en Aquel que, desde toda la eternidad, busca mi amor como un mendigo.

Hoy me he encontrado con Él.

Caty Roa

No es verdad



El Roto, en *El País*

Sí, como dice El Roto en la viñeta que ilustra este comentario, esconder la cabeza bajo el ala, como los avestruces, es lo que están haciendo nuestros mediocres líderes políticos; ya que están cayendo en las encuestas, cambian las preguntas. O miran hacia otro lado; o hacen como que no ven; o buscan otras cosas que tengan a la gente entretenida. Son diversas maneras de cambiar las respuestas ante los resultados de la encuesta. Cuando, dentro de muchos años, los historiadores cuenten este período que estamos viviendo en España, ni van a hablar de Urdangarín, ni de Bárcenas ni de la Infanta Cristina; hablarán, en todo caso, del agotamiento por corrupción de un sistema, de un modelo político. Hace muchos meses que en este rincón se ha alertado sobre ello. Sin ir más lejos, el 17 de marzo pasado, esta sección concluía así: «Para esto que llaman *democracia*, que no es tal, sino una *partitocracia*, sólo cabe un remedio: volver a empezar de cero y cambiar el sistema, porque este sistema ya se ha agotado y no da de sí más que lo que da».

Sean muy bien venidos al club Ignacio Camacho, que titula una columna suya, en *ABC*, *La crisis del régimen* y escribe: «Estamos ante una crisis de régimen, un colapso institucional sobrevenido a partir de la recesión. La imputación de la Infanta, justa o injusta, representa el punto de no retorno en el resquebrajamiento del sistema constitucional del 78, cuyas estructuras básicas han quedado amenazadas por el desplome de la confianza social y la ausencia de verdaderos liderazgos públicos». Y habla de un Gobierno embarrancado, de unos partidos cuyo papel está en cuestión, como el modelo de las Autonomías y como tantas otras cosas. En el mismo diario, Isabel San Sebastián, bajo el título *¿Cui prodest?*, pregunta: «¿A quién beneficia el descrédito y eventual caída de una Corona que nos ha servido bien dentro y fuera de España?» No es una mala pregunta, en vísperas —¡qué casualidad!— del 14 de abril. ¡Qué curioso también que, precisamente en estas fechas, las Juventudes Socialistas lancen un manifiesto pidiendo una nueva negociación del Estado con la

Iglesia católica, a la vez que el diario *El País* —oh, casualidad también— publica una doble página lamentando lo mucho que le cuestan al Estado español los capellanes! Ni los unos ni los otros parecen tener interés en recordar lo que nos cuestan los partidos políticos, los sindicatos, y sus múltiples y variopintos derivados y compuestos.

Estos muchachitos socialistas proclaman allí donde se les da voz —y a fe que se les da voz en muchos sitios, algunos de ellos increíbles— que la caridad es lo que mueve a Cáritas en los comedores sociales, pero que eso es lo que tiene que hacer la Iglesia según sus valores, porque ellos, en cambio, se rigen por la justicia social. ¿Me quieren decir, por favor, en cuántos comedores sociales el partido socialista, el comunista y sus respectivos sindicatos, les quitan el hambre, en nombre de la justicia social, a los españolitos parias de la tierra, famélica legión? Yo no conozco ninguno. El caso es que, una vez más —y lo que te rondaré, morena—, mientras se habla de esto y de la infanta, y de la princesa, y del duque, no se habla de los ERE de Andalucía, ni del separatismo catalán, ni de las cuentas en Suiza, ni del terrorismo etarra, ni de los tejemanajes sindicales, y de eso es de lo que se trata, claro. Ni se habla del 11-M, ni se habla del desamparo ignominioso que están sufriendo las víctimas del terrorismo, ni se habla de que la Ley del aborto no se cambia, ni se habla, por supuesto, del caso *Faisán*. Como muy bien pintó Javier Quero, en una viñeta de *La Gaceta*, en una pajarería hay una jaula vacía en la que pone *Faisán*, y un dependiente le comenta al dueño: «En la jaula del faisán no hay ningún pájaro...» A lo que el jefe responde: «Ni lo habrá».

Y, mientras tanto, se entera uno de que el tal Urdangarín no sableaba a ninguna Comunidad regida por el PSOE... Y mientras tanto, de Pepiño, como dicen los italianos, *non se ne parla più*... Y mientras tanto, un día y otro día, se sigue hablando, dale que te pego, de la *Marca España*, como si España fuera una mercancía más...

Gonzalo de Berceo

Benedicto XVI cumple 86 años, los ocho últimos como Papa

Un Vicario de Cristo

El 11 de febrero pasado, por sorpresa, al final de un Consistorio público ordinario, Benedicto XVI anunció su decisión de «renunciar al ministerio de obispo de Roma». Pocos días después, una religiosa carmelita del Cerro de los Ángeles comentaba este gesto profético con unas palabras que no he dejado de meditar: «¿Cómo es posible que la gente no vea en todo esto la Providencia de Dios?» El próximo día 16, Benedicto XVI cumplirá, Dios mediante, 86 años, y el día 19 se cumplirán 8 años de aquel momento en el que, desde la logia de las Bendiciones de la Basílica Vaticana, saludó así a la multitud apiñada en la plaza de San Pedro: «Después del gran Papa Juan Pablo II, los señores cardenales me han elegido a mí, un sencillo y humilde trabajador en la viña del Señor»

No fue una huida; fue un sufrido y humilde reconocimiento: su *No puedo* no era un *No aguanto más*, sino un *No me siento con fuerzas para seguir ejerciendo mi ministerio como yo creo que debo ejercerlo*.

Tres días antes de anunciar su renuncia, improvisando ante los seminaristas de Roma, comentó: «Desde los comienzos, Roma es un sitio de martirio»; y, en la homilía de la Misa inicial de su pontificado, dijo con meridiana claridad: «Mi verdadero programa de gobierno de la Iglesia es el de no hacer mi voluntad, no seguir mis ideas, sino ponerme, con toda la Iglesia, a la escucha de la Palabra y de la voluntad del Señor, dejarme guiar por Él, de manera que sea Él el que guíe a la Iglesia».

Juan Pablo II había conseguido despertar a la cristiandad de su modorra. Benedicto XVI buscó, en sus casi ocho años de pontificado, enderezar la columna vertebral de la Iglesia, para que pudiera ofrecer, en toda su plenitud, el esplendor de la Verdad. La viña del Señor, a la que Benedicto XVI llegaba como sencillo y humilde trabajador, era una viña con alimañas devoradoras dentro. Su renuncia, su total confianza dejando el futuro en manos de la Providencia, vino a recordarnos a todos que el Papa, todo Papa, en realidad no es otra cosa que un Vicario: de Cristo. También el Papa Francisco se ha encargado de dejar bien sentado esto, desde el principio.

Antes de retirarse a rezar, el resto de su vida, Benedicto XVI ha participado, durante los últimos 30 años,



La realidad no le ha ahorrado ningún tipo de cruz, pero en esa Cruz ha estado su fuerza

en el gobierno de la Iglesia. Llegó a decir que lo que le extrañaba en la Europa actual era que todavía quedasen creyentes... Ha contribuido como pocos al esplendor de la Verdad: con textos, con doctrina, con palabras y con obras; y todo ello, en un momento singular de la historia de la Iglesia, tras los remolinos surgidos del encuentro de la revolución postconciliar y de la crisis de civilización del 68. Ha querido y ha sabido ir a lo esencial: la dimensión interior, el reencuentro con la propia identidad de la Iglesia; podríamos hablar de un original retorno a las raíces, a los orígenes: *original* viene de *origen*. En cada *Angelus*, en cada audiencia y en cada homilía ha sido un lucidísimo y paciente pedagogo del Evangelio. La realidad, durísima, no le ha ahorrado ningún tipo de Cruz: ni la suciedad dentro de la Iglesia, ni la desconfianza de fuera, ni la incompreensión mediática, ni siquiera el espionaje de su propio mayordomo, que aún sigue sin comprender; pero en esa Cruz, en ese Calvario, ha estado su fuerza. Y todavía le ha quedado tiempo para escribir sus soñados libros sobre Jesús, en una especie de nuevo episodio evangélico de Jesús ante los doctores del Templo.

Sólo los torpes y los necios no han sabido apreciar tanta finura espiritual. Ha buscado, hasta agotarse, unidad, reconciliación, perdón, evitar como fuera cualquier cisma, o cosa que pudiera parecersele. Como Papa, igual que como responsable de la Doctrina de la Fe, no ha cesado de denunciar la contraposición entre un *Concilio real* y un *Concilio virtual*, político y mediático; y, por encima de todo, no se han contentado con poner de acuerdo la Fe y la Razón, sino que ha enseñado que la Fe no es otra cosa que la luz de la Razón. De ahí su esperanza, su alegría interior, su lucidez contagiosa.

Escondido en Castelgandolfo o, dentro de poco, en lo que fue monasterio de contemplativas en el Vaticano, Benedicto XVI –es de estricta justicia recordarlo en estas fechas– se ha hecho acreedor a la más rendida gratitud de los hijos de la Iglesia.

Miguel Ángel Velasco

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir